

UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA DE MÉXICO.

FACULTAD DE CIENCIAS POLÍTICAS Y SOCIALES.

ANÁLISIS TEMÁTICO DE LA INFORMACIÓN PUBLICADA POR LOS
ENVIADOS DE LA JORNADA DURANTE LOS 12 PRIMEROS DIAS DEL
CONFLICTO EN CHIAPAS.

T E S I N A
QUE PARA OBTENER EL GRADO DE
LICENCIATURA EN CIENCIAS DE LA
C O M U N I C A C I Ó N
P R E S E N T A :
G A R C Í A V A R G A S J E S Ú S .

ASESOR DE TESINA:

LIC. FRANCISCA ROBLES

MEXICO, D.F.

NOVIEMBRE 2004



Universidad Nacional
Autónoma de México

Dirección General de Bibliotecas de la UNAM

Biblioteca Central



UNAM – Dirección General de Bibliotecas
Tesis Digitales
Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS ©
PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

DEDICATORIA

Esta tesina es una parte de mi vida y comienzo de otras etapas por esto y más, la dedico a Dios y a mi familia

AGRADECIMIENTOS

Por fin, los agradecimientos. La primera página que verá el lector, pero la última que he escrito. El trabajo está hecho, y ya sólo queda dejar constancia de todo lo que debo a tanta gente.

- *A mi Ali. Qué puedo decir que sea nuevo para ella. Simplemente dejaré escrito lo que ya sabe: ``nadie hay para mi como tú".
Vamos juntos por más.*
- *A Jesús y Andrea de los Ángeles, por ser impulso e inspiración de vida.*
- *A Mamá Coco, Mónica Alejandra, Lucero, Jorge Alejandro, por todo y por siempre.*
- *A Don Cris y Mamá Caty, por su comprensión y apoyo*
- *A Minda, Omar, Lulú, Edgar, Lalo, Male.*
- *A mis maestros, en especial aquellos que dejaron su huella indeleble: Lourdes, Sergio, Mercedes Durand, Guillermina Ba ena; y por supuesto a Francisca Robles.*
-

Gracias todos.

ÍNDICE

INTRODUCCIÓN.....	2
1. Análisis Temático.....	6
1.1 El periodismo y el análisis temático.....	7
1.2 Periodismo, periódico y el periodista	13
1.3 Géneros periodísticos informativos.....	17
2. La Jornada.....	22
2.1 Reseña histórica de La Jornada.....	23
2.2 Ideología de La Jornada.....	38
2.3 Repaso temático realizado por La Jornada.....	45
2.4 Los enviados.	54
3. Descripción y análisis temático.....	57
3.1 Los enviados de viva voz.....	57
3.1.1 Rosa Rojas.	58
3.1.2 David Aponte.	65
3.1.3 Ismael Romero.	68
3.2 Abordaje y tratamiento de los hechos.....	71
3.2.1 Los géneros.....	72
3.2.2 Enfrentamientos y acciones bélicas: La guerra.	73
3.2.3 Afectación a comunidades indígenas en Chiapas.....	75
3.2.4 Cobertura de acciones y declaraciones del EZLN.....	78
3.3 Tratamiento de los personajes.....	80
3.3.1 Samuel Ruiz García.....	80
3.3.2 Manuel Camacho Solís.....	81
3.3.3 Subcomandante Marcos.....	82
Conclusiones.....	84
Bibliografía.....	87
Hemerografía y Entrevistas.....	89

INTRODUCCIÓN

El primer fin de semana de 1994 inició, informativamente hablando, con un cambio en los titulares de la prensa mexicana, que esperaba sólo dar cuenta del saldo de los festejos de fin de año y las primeras reacciones de la entrada en vigor del Tratado de Libre Comercio firmado entre México, Canadá y Estados Unidos. La nota de primera plana en cambio fue la sublevación de indígenas en los Altos de Chiapas. El hecho trascendió a noticia y rápidamente se amplió la información: destacando la toma de ciudades chiapanecas, aunque no había un panorama preciso, así como la respuesta del Gobierno Federal a quien se le había declarado la guerra y había procurado ocultar la existencia de guerrillas en el país.

Otra interrogante tenía que ver sobre ¿cuál sería el desempeño de la prensa nacional para cubrir a un grupo beligerante de indígenas inconformes con la situación económica del país que había tomado por mano propia la justicia?

La respuesta oportuna de varios medios de comunicación no se hizo esperar, numerosos grupos de periodistas se desplazaron a varios puntos del sureste mexicano. Varios corresponsales y enviados dieron cuenta de los hechos más relevantes para ofrecer al lector datos que le ayudaran a descifrar la coyuntura de México en el nuevo año.

Debido a la situación imperante, los enviados, en particular de La Jornada, dieron atención especial a la descripción del escenario en ciudades y comunidades chiapanecas, así como de los protagonistas y sus momentos en esta nueva historia del país.

Los enviados, para fines del presente trabajo, están ubicados como testigos de la realidad cuyo propósito era el de aportar elementos de proximidad, interés general, oportunidad y actualidad al público lector. De ahí que se analice el caso particular de La Jornada como ejemplo de equilibrio informativo durante la cobertura del conflicto bélico en Chiapas.

Para compilar los hechos que surgieron a raíz del conflicto en Chiapas, donde los enviados manejaron varios temas de estudio, se empleará la metodología del análisis temático que consiste en disponer de criterios no sólo argumentativos presentados por los enviados, sino de conveniencia útil y de influencia práctica, con base en la cual un determinado tema debe inscribirse en lo que Marletti¹ llama agenda política de una colectividad nacional.

La codificación de temas partirá de los acontecimientos y personajes referidos por los enviados dentro de sus trabajos publicados. En el caso de Rosa Rojas, se compilaron mayor número de menciones para enfrentamientos y acciones bélicas; por su parte Hermann Bellinghausen dedicó varias de sus crónicas informativas a la afectación a comunidades indígenas.

¹ MARLETTI, Carlo.. La información tematizada, Milán, 1985. p. 25.

Se hará referencia a los personajes y protagonistas que sobresalieron de manera informativa en los días iniciales del conflicto.

El contenido del trabajo está estructurado en tres capítulos. El primero da a conocer las bases del análisis temático, muestra la forma de codificar los acontecimientos dentro del periodismo, que permite marcar las tendencias de los productos de un medio de comunicación. También son retomadas ideas sobre periodismo, periódico y el periodista para fundamentar las bases teóricas y aplicarlas dentro del análisis, así como los géneros periodísticos informativos debido a que son la base del trabajo realizado por los enviados del periódico La Jornada durante los primeros días del conflicto armado en Chiapas de 1994.

Identificar a La Jornada y sus principios ideológicos, forman parte del segundo capítulo. Se retoma su reseña histórica e Ideología a partir de sus principios establecidos desde su fundación, además de un recorrido temático realizado por el periódico en años anteriores a 1994 para tener una mejor perspectiva de su ejercicio periodístico. Ofrece también características del equipo destacado en Chiapas.

Durante el desarrollo del tercer capítulo se describe el escenario que encontraron 3 periodistas de La Jornada enviados a Chiapas. A partir de sus experiencias se inicia la descripción del hecho con sus características particulares como antecedentes, lo que facilita llevar a cabo un estudio temático. Destaca un recuento del tipo de géneros empleados por los

reporteros, así como los resultados del análisis donde se presentan los puntos más destacados de la cobertura en el inicio del conflicto.

El análisis temático se presenta tomando en cuenta los géneros empleados por parte de los reporteros enviados, se procesaron las notas, entrevistas y crónicas informativas; de la misma forma se consideraron los temas de hechos relacionados entre sí. Por ejemplo los enfrentamientos y acciones bélicas relacionados con la afectación a comunidades indígenas de Chiapas.

El período de cobertura para este estudio se circunscribe a los trabajos publicados del 2 al 13 de enero de 1994, durante este lapso dio inicio el alzamiento armado del Ejército Zapatista de Liberación Nacional, (EZLN), y el nombramiento de Víctor Manuel Camacho Solís para el nuevo cargo que le asignó el Presidente Carlos Salinas de Gortari como Comisionado para la paz y la reconciliación en Chiapas. Se revisaron los envíos de los reporteros: Rosa Rojas, Ismael Romero, David Aponte, Matilde Pérez Uribe, Oscar Camacho Guzmán, Ricardo Alemán Alemán, Salvador Guerrero, Hermann Bellinghausen y Blanche Petrich.

Para el término de esta tesina se presenta un análisis temático de los acontecimientos, en él se muestra el desempeño de los enviados que permiten descubrir la tendencia informativa de los enviados por La Jornada al conflicto chiapaneco.

Capítulo 1. ANÁLISIS TEMÁTICO.

El presente trabajo utiliza el análisis temático para compilar los hechos que surgieron a raíz del conflicto en Chiapas, donde los enviados manejaron varios temas de estudio. La metodología del análisis temático consiste en disponer de criterios no sólo argumentativos, que en este caso informaron los enviados, sino de la conveniencia útil y la influencia práctica, con base en las cuales un determinado tema debe inscribirse en lo que Marletti² llama agenda política de una colectividad nacional.

Al presentar el análisis temático como una forma de codificar los acontecimientos dentro del periodismo y que permite demostrar las tendencias de los productos de un medio de comunicación, es indispensable que sus bases teóricas sean retomadas en el presente apartado.

El análisis se aplicará partir de los géneros periodísticos informativos manejados por los enviados del periódico La Jornada para los primeros días del conflicto armado en Chiapas durante enero de 1994.

La elección de los géneros periodísticos informativos (nota informativa, crónica, entrevista, etc.) se debe a que son la base del periodismo, por lo que permiten establecer claramente parámetros de objetividad y claridad.

² MARLETTI, C. La información tematizada. Milán, 1985. p. 25.

1.1 PERIODISMO, PERIÓDICO Y EL PERIODISTA.

El periodismo puede entenderse como el ejercicio habitual, permanente o periódico por parte de cualquier persona, a través de un medio de comunicación social, público o privado de los derechos fundamentales de libertad de expresión, libertad de información y difusión del pensamiento u opiniones, bajo la modalidad de redacción noticiosa.

Al mismo tiempo, el periodismo es una actividad humana de trascendencia sociopolítica, inscrita en el terreno de la comunicación social, que a través de los medios periodísticos busca ofrecer informaciones, opiniones e interpretaciones sobre el acontecer público cotidiano a fin de brindarle a la gente elementos para comprender su mundo y poder tomar sus propias decisiones con conocimiento de causa³

Si partimos de la idea de que el periodismo se basa en la profunda necesidad del hombre de informar y ser informado. También hay que considerar, como afirma Rojas Avendaño, "al periodismo como una actividad humana que en la actualidad tiene una función social y al mismo tiempo es una parte de la literatura que se integra con un lenguaje y estilos propios".⁴

³ Tal definición se nutre de las diversas ideas recogidas en Martínez Omar Raúl (Comp.), Esencia del periodismo, Fundación Manuel Buendía / Gobierno de Veracruz, México 1999. Tómese en cuenta que esta definición pone como actor central del periodismo al ciudadano, no al poder.

⁴ ROJAS Avendaño, Mario. El reportaje Moderno. México, UNAM, 1976. (Serie Lecturas) No. 4, Pág. 21.

Para los estudiosos de la materia, la función del periodismo es informar. Sin embargo hay que señalar que si bien la transmisión de informaciones ocupa un lugar destacado dentro de la tarea periodística, esa función se supedita a un factor de suma importancia para cualquier medio, su política editorial. De tal forma que antes de hacer público un hecho, este es objeto de un proceso de selección, clasificación y jerarquización. Cada medio cumple su función informativa de acuerdo con sus propios lineamientos. No informa todo lo que sucede y que puede ser de interés general (situación casi imposible por el espacio y tiempo), y cada noticia, aun aquella que da cuenta del mismo suceso, tiene diferente valor y tratamiento de un diario a otro. Entonces, uno de los temas fundamentales en la producción periodística es la tematización.

La tematización supone la selección de un tema y la colocación en el centro de la atención pública. De hecho, la tematización sirve para que la opinión pública reduzca la complejidad social, y hace posible la comunicación entre diversos sujetos llamando la atención sobre los temas comunes relevantes.

En términos académicos confeccionar o establecer la agenda temática se conoce como producción del temario periodístico. Algunos autores lo entienden como agenda setting y la traducen de la siguiente manera: Jerarquización de noticias (Dennis MacQuail, 1984); Capacidad de agenda temática (Enrique Saperas, 1985 y 1987); Canalización de los mass media

(José Luis Dader, 1983 en su Tesis doctoral Periodismo y Pseudocomunicación política, Pamplona, EUNSA)⁵

“Tematizar, desde el punto de vista más concreto, significa disponer de criterios no sólo argumentativos, sino de conveniencia útil y de influencia práctica en base a la cual un determinado tema debe inscribirse en la agenda política de una colectividad nacional”⁶

Por otro lado, Agostini⁷ define la tematización como la actividad de los *mass media* concretada por la selección de los temas y la discusión de la modalidad de los mismos por el público. De tal forma, la selección y la memorización de la información periodística son dos caras de una misma moneda.

Alsina afirma que la función de la tematización es relevante por que muestra uno de los roles más importantes en los medios de comunicación, con especial incidencia en el ámbito de la política.

Los medios de comunicación, como señala Giorgio Grossi, “no son canales, son más bien productores (...), no se limitan a transmitir la política o a hacerla comprensible, sino que contribuyen a definirlas”⁸ Es decir, existe en la comunicación política una especificidad de los medios de comunicación y una

⁵ MARTINEZ Albertos, José Luis. Curso general de redacción periodística, Madrid, Paraninfo. 1992.

⁶ MARLETTI ob. cit.

⁷ AGOSTINI, A. La tematización, año IX, No. 4, 1984.

función particular de la tematización que consiste en la capacidad simbólica de estructurar la atención, en la de distinguir entre un tema y una opinión, y en la de programar el desarrollo cíclico de los temas.

Para Grossi, la opinión pública es el lugar de producción de efectos de realidad públicamente relevantes, como la definición y la negociación colectiva del sentido de determinados procesos y decisiones.

Cabe apuntar que en la tematización se presenta de forma clara una estrategia de interacción política. Más que mostrar una exposición de temas, supone centrar la atención en unos temas.

“En las publicaciones, la toma de partido ideal y justa se centra en la persistencia informativa y la jerarquía temática. No hay diarios o revistas neutros o carentes de simpatías y antagonismos, y no existen ni la mente en blanco, ni la nota salomónica”.⁹

Por medio de la tematización se desarrolla el nivel cognoscitivo valorativo de los acontecimientos y los problemas que implican. En la tematización se da claramente una estrategia de interacción política.

⁸ GROSSI, G. La comunicación política y la mass media en comunicación política, Milán, 1983. p.26.

⁹ Carlos Monsiváis, “De entre las formaciones de la sociedad civil”, en La Jornada del 20 de septiembre de 2000.

Para ejemplificar lo anterior recordemos la posición de la actual directora de La Jornada en este sentido: “La Mesa de Redacción debe, además, contribuir poderosamente a la elaboración de las tácticas informativas, proponiendo su idea de la jerarquización noticiosa, esencial en la política de La Jornada. Uno de los elementos del arraigo del periódico se debe al rechazo de una jerarquía informativa basada en la cortesanía, y en el acercamiento a hechos antes arrinconados o desaparecidos. Un ejemplo: la matanza de Aguas Blancas. Creemos en el trato justo a fenómenos que desde la cumbre se declaran ‘faltos de interés’, y a ese trato justo los protagónicos sin público, lo llaman ‘radicalismo’. (...) Pero si algo exige nuestra atención infatigable, es ese resumen inequívoco de la realidad nacional e internacional que cada publicación, a modo de autodefinición, ofrece como jerarquía noticiosa.”¹⁰

Si bien la tematización supone un proceso limitado que sólo se da en un número restringido de temas, Alsina afirma que es necesaria la participación del sistema informativo. No se puede afirmar que un medio de comunicación tematiza un conocimiento, el autor considera que a la hora de hablar de tematización habría que situarse al nivel del sistema informativo general. Un tema repetido por distintos medios entra en el círculo de atención pública por el efecto de adición o de eco.

Por lo tanto el presente trabajo hace referencia a la prensa de México y su capacidad de transmitir los sucesos de los primeros días de enero de 1994

¹⁰ Carmen Lira Saade, “Reflexiones a partir de un compromiso”, en La Jornada del 6 de junio de 1996.

por medio de lo que se denomina eco. Todos los diarios informaron sobre el acontecimiento ya que era un nuevo tema para la vida política del país.

Se puede suponer que es la adición de distintos medios lo que permite que un acontecimiento se convierta en tema.

En este sentido, el público es el que articula la información recibida. Benzon, M, y Frazier¹¹ establecen tres niveles de cómo es recordada la información.

1. La etiqueta de los mayores problemas.
2. La especificación del tema principal, causa del problema y soluciones propuestas.
3. Pros y contras de las soluciones propuestas y los autores de las propuestas.

Dentro de los resultados de su investigación, los efectos del temario en estos tres niveles se dan en la prensa, mientras que por la televisión sólo se da el primero. Con ello se puede indicar que la tematización es una de las funciones de la prensa frente a los medios audiovisuales.

En la tematización se dan complejas consideraciones que, sin embargo, Agostini¹² agrupa en tres grandes órdenes: consideraciones relativas.

- a) a la calidad de la información ofrecida a los lectores
- b) a la política editorial (la concurrencia en las ventas, en el mercado publicitario)
- c) a la línea política del periódico.

1.2 PERIODISMO, PERIÓDICO Y EL PERIODISTA.

El periódico es uno de los medios más antiguos de la comunicación, su origen se remonta a "...los boletines pegados en las paredes de las aldeas, las cartas informativas, los folletos y hojas volantes."¹³ Actualmente es, uno de los medios fundamentales de comunicación a través de la palabra escrita.

Se parte de la idea del periódico como un conjunto de hojas impresas, que tienen carácter periódico y que se difunden en un número considerable de ejemplares, con el objeto de llevar al conocimiento público hechos, opiniones e ideas.

De acuerdo con los especialistas un periódico cuenta básicamente con cuatro funciones: informar, influir, entretener y anunciar.

Informar: En su papel de informador, el periódico debe evitar la subjetividad en la medida de lo posible, debe presentar los hechos exactos tal y como sucedieron, sin interpretar. Las noticias de los periódicos deben ser cuidadosas, adecuadas y completas.

¹¹ Benton, M y Frazeir, P.J. "La agencia setting función de la mass media y tres niveles de molde de información", en Communication Research. 1976.

¹² Agostini. La tematización, Año IX, No. 4. p.59. 1984.

Influir: El periódico además es una guía, persuade, aconseja, orienta y critica. Trata de sugerir la línea de acción que requiere una situación dada; recomienda así, la alternativa que considera viable.

Entretener: Ofrece espacio para el sano esparcimiento, diversión inteligente y emotiva. Permite el enriquecimiento personal a través del disfrute del tiempo libre.

Anunciar. La función de anunciar bienes y servicios en las páginas del periódico, resulta ser una función de singular importancia, ya que de alguna forma, satisface la necesidad de los lectores.

El periodismo puede considerarse como la mitad de la comunicación, es decir la mitad de la información, y el periodista ocupa el papel de un locutor entre emisor y receptor. Pero también en la actualidad se piensa el papel del periodista como el interlocutor. Es un medio una parte de la información.

Lo importante del periodista es que es un ser humano que está integrado a una sociedad y que forma parte de ella, no son entes aislados. Cuando se sale de esta integración con la sociedad es cuando se genera una enorme distancia en el quehacer cotidiano periodístico. Los mejores periodistas en la historia de México, no en los últimos años, en la historia de México han sido hombres y mujeres que entienden su tiempo y que se han metido a la dinámica de la sociedad.

¹³ Comité on Modern Journalism, pág. 138

La prensa confronta, hoy más que nunca, una misión enorme, aunque la trayectoria que siguió para alcanzar este plano, ha sido larga y siempre fácil en medio de dificultades y estímulos de toda clase.

Su realidad actual, sugestiva y llena de perspectivas, supuso esfuerzos que ayudan a entender mejor su papel y el grado de influencia que ha desempeñado a lo largo de los años. En la experiencia que da el tiempo, la prensa tiene un sitio en las inquietudes humanas y en el desarrollo de la cultura, y el curso histórico seguido por ella señala la explicación y fundamento de lo que se ha convertido, tras siglos de existencia, en este "cuarto poder" de impacto y huellas indudables.

Los comunicadores tienen un compromiso con la sociedad, pero para que se realice éste, primero está el pacto con ellos mismos. Es por eso que los nuevos periodistas, que viven en este país, tienen que trabajar por esta nación acorde a la sensibilidad que puedan tener y a la apertura de sus sentidos y su mente para las diferentes ideas que, en esta sociedad, están en desarrollo.

Es una profesión en donde incluso se dan diferentes niveles de responsabilidad, se dan cosas muy atractivas, particularmente el trabajo colectivo, de equipo. Sale un artículo, sale un reportaje, sale un trabajo determinado pero es la suma de un esfuerzo de las diferentes personas que conforman estaciones de radio y televisión, periódicos, etc.

Uno de los ejercicios importantes de responsabilidad del periodista es el medir la importancia de las palabras, los términos, los señalamientos y las definiciones que está haciendo de él mismo, de los medios y de la realidad.

En este sentido, un aspecto fundamental en el quehacer periodístico es el que en un acontecimiento el periodista no es el actor principal. El protagonista es la noticia, el periodista es un medio no es un fin, el periodista es el que lleva y coloca las cosas pero el periodista no hace la noticia. Por eso toda esa actitud de muchos periodistas que llegan y colocan "nosotros estuvimos y pudimos..." No, el hecho es el hecho, el qué, el dónde, el cómo, el cuándo, por qué y para qué.

El periodista es un medio para ello, hay que tener cuidado con el protagonismo y poner en claro qué son los medios de comunicación, qué es el periodismo: actor o instrumento. Es una connotación de muchas cosas pero por encima de todo, la nota es la nota y los hechos son los hechos, el periodista es un medio.

Una prensa respetable y digna es uno de los más seguros indicios del nivel social de un pueblo. En este sentido la significación de la prensa, con su responsabilidad humana, debe percatarse de que (como dijo Paulo VI en su mensaje al VII Congreso Internacional de Prensa, reunido en Nueva York en

mayo de 1965) "una prensa libre al servicio de la verdad ayuda a sus lectores a conocer mejor", en cuanto "contribuye a ilustrar e informar a los hombres en un ambiente de solidaridad, y a insertarlos en la comunidad humana".¹⁴

El análisis temático puede darnos parámetros para descubrir la tendencia informativa de los medios de la información que deben "tener sólo la obligación de no convertir en causas ideológicas y políticas a las políticas informativas. Intentar la objetividad de manera continuada es suficiente, y es cumplir el compromiso moral. Este es el ámbito de responsabilidad, y cuando se traspasa, se cae en el partidismo inútil, se dan noticias sesgadas, se condiciona la interpretación de los hechos, se hace simplemente un periodismo malo y antidemocrático."¹⁵

Para el presente trabajo se pretende establecer si La Jornada se apega a las condiciones teóricas señaladas en este apartado.

1.3 GÉNEROS PERIODÍSTICOS INFORMATIVOS.

Los géneros periodísticos están considerados como vehículos aptos para presentar una información de actualidad y difundirla a través de los medios de comunicación.

¹⁴ Alvear Acevedo, Carlos. Breve Historia del periodismo. Ed. Jus, México, 1982.

¹⁵ Carlos Monsiváis, "De entre las form aciones de la sociedad civil", en La Jornada del 20 de septiembre de 2000.

Cada uno de los géneros periodísticos tiene una técnica expositiva diferente, pero todos se basan en la información.

De acuerdo a su objetivo los géneros periodísticos se pueden clasificar en tres modalidades: la información de hechos y sucesos de actualidad (Géneros Informativos); la interpretación de esos hechos (Géneros Interpretativos); la combinación de los dos anteriores más los comentarios de los sucesos forman los Géneros de Opinión.

En el presente trabajo nos inclinamos por los géneros periodísticos informativos debido a las características del trabajo realizado por los reporteros enviados por La Jornada para la cobertura del conflicto en Chiapas.

Particularmente nos interesan tres géneros informativos: la noticia, la entrevista informativa y la crónica (aunque éste último es considerado por algunos autores como un género híbrido). A continuación una breve descripción de cada uno de ellos.

La noticia o nota informativa es el relato de un hecho con la explicación de circunstancias o detalles estructurados de manera clara, concreta y objetiva.

Noticia es un hecho verdadero, de interés general, que se comunica a un público que puede considerarse masivo, una vez que ha sido investigado,

interpretado y valorado por los periodistas. La noticia surge de una realidad social que el periodista da a conocer.

M. lyle Spenser define la noticia como cualquier acontecimiento, idea u opinión que tiene actualidad; que interesa y afecta a un gran número de personas en una comunidad.

La nota informativa es el género fundamental del periodismo, que nutre a todos los demás y cuyo propósito único es dar a conocer los hechos de interés colectivo.

Para muchos teóricos no es un género objetivo debido a que implica la valoración o juicio del periodista durante la jerarquización de los datos.

Sin embargo, la nota informativa es la menos subjetiva, ya que en ella no se dan opiniones. El periodista no califica lo que informa. No dice si le parece justo o injusto, conveniente o no. Se concreta a relatar lo sucedido y permite que cada receptor de su mensaje saque sus propias conclusiones.

Dentro de la tematización las noticias ayudan, en términos más generales, para centrar la atención en unos temas.

La entrevista. En la tarea informativa podemos considerar la entrevista a

partir de dos ángulos: como medio de indagación proveedor de informaciones, declaraciones u opiniones; y como un género independiente que responde a ciertas características de redacción.

En su primera acepción, la entrevista nutre a otros géneros periodísticos: la nota informativa, el reportaje, la columna, el artículo, etc.

En términos sencillos, la entrevista es la comunicación que se establece entre uno o más periodistas y uno o más entrevistados con un propósito determinado. El periodista pregunta y su interlocutor responde, proporciona datos, ideas, observaciones, puntos de vista... a partir de los cuales el primero dará origen a textos periodísticos.

El tipo de entrevista a la cual se le pondrá principal atención en el presente trabajo es la informativa.

La entrevista noticiosa o de información en la cual el reportero acopia las informaciones que le proporcionan los elementos necesarios para elaborar notas informativas o la que da, por sí misma, toda la noticia. Este tipo de entrevista busca hechos. Su campo es tan amplio como el de todas las actividades humanas.

En relación a la crónica podemos encontrar definiciones como la de

Gonzalo Martín Vivaldi: "Crónica se deriva de la voz griega *cronos*, que significa tiempo. Lo que viene a decirnos que la crónica –hoy género periodístico por excelencia- fue ya, mucho antes de que surgiera el periodismo como medio de comunicación social, un género literario en virtud del cual el cronista relata los hechos históricos según un orden temporal".¹⁶

La crónica es una exposición, la narración de un acontecimiento, en el orden en que fue desarrollándose. Se caracteriza por transmitir, además de información, las impresiones del cronista. Más que retratar la realidad este género se emplea para recrear la atmósfera en que se produce un determinado suceso.

El tipo de crónica que nos interesa para el presente trabajo es la informativa, en la que el cronista se limita a informar sobre un suceso, sin emitir opiniones. Este género abunda en las publicaciones realizadas por La Jornada durante la cobertura del conflicto en Chiapas.

¹⁶ Martín Vivaldi, Gonzalo. Géneros Periodísticos. Ed. Prisma. México. 1993. P. 123.

Capítulo 2. LA JORNADA.

En varios trabajos se han tratado puntos interesantes sobre la situación, el origen, la postura y la posición de cada uno de los medios en un momento determinado. Su ética, sus compromisos de nacencia, de origen, su problemática, su circunstancia que enfrenta en un momento determinado, etc., pero es el momento de tocar, por su puesto un buen ejemplo de lo que podría ser una recopilación de todo lo anterior y mucho más, es el caso de La Jornada.

Un requisito indispensable para que un periódico pueda desempeñar una actividad, a diferencia de la mayoría de las publicaciones informativas de nuestro país, es la independencia del poder político y del poder económico. No se trata de estar en contra del Estado, que debe ser democrático, ni contra la iniciativa privada -debido a que son parte de ella- sino cuando su acción abusiva genera padecimientos a la mayoría de la población. Procurar la defensa o el apoyo a los grupos sociales oprimidos o cuyos derechos sean transgredidos, por medio de la cobertura de sus casos, dando un espacio de expresión a esas voces de reclamo o denuncia en una forma veraz, objetivo y responsable, para hacer frente sin temor a las instituciones o autoridades ilícitas que se encuentren implicadas.

De ahí que surja la necesidad de retomar en el presente apartado la reseña histórica de La Jornada, su Ideología y un repaso temático realizado

por el periódico; así como establecer a los integrantes de la publicación destacados en Chiapas.

2.1 RESEÑA HISTÓRICA DE LA JORNADA.

Jornada. Del latín *diurnus*, propio del día. 1 Camino que yendo de viaje se anda regularmente en un día. 2 Todo el camino o viaje, aunque pase de un día. 7 Tiempo de duración del trabajo diario de los obreros. 8 Fig. Lance, ocasión, circunstancia. 10 Fig. Tiempo que dura la vida del hombre. 11 Fig. En el poema dramático español, acto de una obra escénica. 12. *Desus*. Estipendio del trabajador por un día, jornal. 13 *Impr*. Tirada de unos mil 500 pliegos que se hacía antiguamente en un día // caminar uno por sus jornadas. fr. Fig. Proceder con tiempo y reflexión en un negocio (Del directorio de la lengua española).¹⁷

A partir de 1994, La Jornada consolidó su posición de liderazgo en la prensa mexicana y se convirtió en una referencia internacional. Pero no es posible explicar este desempeño sin la década de trabajo periodístico previo que los colocó en el lugar justo y en el momento adecuado para capitalizar la singularidad de este proyecto periodístico.

Esta empresa vivió varias etapas: la organización inicial, el surgimiento de La Jornada, su consolidación y su crecimiento.

¹⁷ “RAYUELA”, de La Jornada del 19 de septiembre de 1984.

Retrocedamos por un momento a finales de los 70's, principios de los años 80's.

Las condiciones del origen y el desarrollo de La Jornada parten de un punto distinto a las del conjunto de los periódicos y revistas nacionales, no surgió como respaldo a una candidatura presidencial ni para matizar la línea oficial o emplear el acceso informativo con un sesgo amarillista. Llegó a ocupar el vacío de periodismo crítico y cercano a las causas populares que predominaban en nuestro país a mitad de los 80.

En el desempeño del periodismo crítico La Jornada cuenta con dos antecedentes muy cercanos: la revista Proceso (fundada en 1976) y el diario UnomásUno (fundado en 1977). Estas publicaciones se conformaron por dos grupos de periodistas disidentes del Excélsior que en 1976 funcionaba como cooperativa y era dirigido por Julio Scherer. Quién por entregar una línea editorial crítica a la política oficial, recibió como respuesta una campaña difamatoria patrocinada por el gobierno de Luis Echeverría y respaldada a través de las televisoras y la prensa capitalina. Esto al final ocasionó la salida del diario de un numeroso grupo de periodistas.

Una parte de los disidentes de Excélsior, encabezados por Manuel Becerra, fundaron el UnomásUno, el cual funcionaría como cooperativa pero sin dejar muy claro el origen de su financiamiento. Entre sus colaboradores

destacan Héctor Aguilar Camín, Carlos Monsiváis, José Emilio Pacheco y Carlos Payán Verver. Hasta mitad de los 80 . fue considerado como un periódico crítico y de tendencias izquierdistas. El surgimiento de diferencias empresariales, morales y políticas entre su director general con los subdirectores y el sindicato afectaron su devenir.

El dos de diciembre de 1983, por medio de un editorial en primera plana, UnomásUno dio a conocer las renunciaciones del subdirector general Carlos Payán Verver; el subdirector editorial Miguel Ángel Granados Chapa; la subdirectora de información Carmen Lira; y del jefe de redacción, Humberto Mussachio. Además, anunció el cese de Héctor Aguilar Camín como asesor de la dirección.

Escritores y reporteros que salieron de UnomásUno emprendieron el proyecto de crear un periódico nuevo, encabezado por Payán Verver, Granados Chapa, Aguilar Camín, Carmen Lira y Humberto Mussachio.

Cerca de cinco mil personas acudieron, el 29 de febrero de 1984, al salón del Centro de Convenciones del Hotel de México a la presentación de la empresa periodística que editaría el diario La Jornada. Era la tercera vez que se convocaba a la sociedad mexicana a participar material y monetariamente en este tipo de proyecto. Sin embargo, de acuerdo con los convocantes su voluntad estaba manifiesta en la creación de un periódico crítico y democrático.

Al dar los detalles del proyecto, Pablo González Casanova señaló:

"...Un importante grupo de periodistas han decidido luchar en la información diaria, en el reportaje de los hechos, en el análisis de las noticias, en su vinculación con la historia y con la cultura, con el libro y los medios, todo dentro un pluralismo ideológico que respete la convergencia de las más distintas perspectivas, siempre dentro de una vocación democrática y con un lenguaje que sea lo más sencillo y preciso posible..."¹⁸

En su turno Carlos Payán afirmó:

"...La abundancia informativa no ha traído claridad a la opinión pública. Acaso confusión... Parece haber, en el sector, como en el conjunto del sistema político, un problema de legitimidad. Atados a intereses particulares, de orden político, mercantil o patrimonial, los medios informativos han ido perdiendo credibilidad y eficacia, o bien aprovechan su penetración para ejercer su prepotencia y una distorsión intencional. Hay excepciones..."¹⁹

Héctor Aguilar Camín dijo:

"Queremos una empresa de capital atomizado y democrático. Lo más atomizado y democrático que nos sea posible. Una empresa constituida por gran cantidad de pequeños inversionistas que crean en la necesidad de construir, juntos, el instrumento de comunicación que desean y necesitan..."²⁰

¹⁸ Rodríguez Castañeda, Rafael. Prensa Vendida. Ed. Grijalbo. México, 1993. pág. 241.

¹⁹ Ibid. pág. 241.

²⁰ Ibid. pág. 241.

Antecedentes inmediatos como proyectos económicamente independientes al surgimiento de La Jornada encontramos en 1965, al editorial siglo XXI se había formado de la misma forma luego de que Armando Orfila salió del Fondo de Cultura Económica. Y después el 9 de julio de 1976, luego del golpe al Excélsior de Julio Scherer García, "Raquel Tibol propuso celebrar una reunión pública, un cóctel, e invitar a suscriptores y amigos de Excélsior a adquirir acciones de una sociedad que se abocara al proyecto de nuevas tareas periodísticas".²¹

De la reunión convocada por Tibol y celebrada en el salón del Ángel del Hotel María Isabel Scheraton, nació Proceso. En aquel acto estuvieron presentes el ex director general y el exgerente del Excélsior; se vendieron acciones de 500 pesos y así se financió la nueva revista.

Así el 8 de junio de 1984 surgió a la luz pública una nueva empresa periodística: Desarrollo de Medios S.A. (DEMOS). Su creación llevó a su vez a la formación de un periódico titulado por votación La Jornada, (nombre propuesto por José Woldenberg). Este sería un diario "de iguales" porque entre los 130 accionistas constitutivos todos tendrían el mismo número de títulos (cada uno poseería 100 mil pesos).

Al mismo tiempo esta nueva empresa dedicada a la comunicación tendría otra variante: la exhortación a la sociedad civil de México a que

²¹ Ibid. pág. 182.

financiara el diario con la adquisición de acciones denominadas preferentes. La gente pudo adquirir desde una -con un costo de 5 mil pesos - hasta 100 ó 200. No más.

La constitución de La Jornada puede ser considerada como *sui generis* debido a sus características financieras de la prensa en el país indican que históricamente los periódicos eran del Estado, o de uno o varios industriales.

El objetivo de la fundación de los periódicos contemporáneos de México ha sido por un lado defender una corriente política, o para el desarrollo económico de una empresa, de acuerdo con las investigaciones de Fátima Fernández Christlieb.

La Prensa -hasta antes del nacimiento de La Jornada- funcionaba o bajo el régimen de sociedad anónima o bajo el régimen de sociedad cooperativa. Entre los diarios que trabajan en el primer régimen están Novedades, El Universal, El Sol de México. Entre los segundos Excélsior, La Prensa y El Día.

La Ley General de Sociedades de Sociedades Mercantiles establece que una sociedad anónima se compone de socios cuya obligación se limita al pago de sus acciones, su duración específica y los accionistas (que pueden adquirir todas las acciones que deseen) tienen derecho a voto en correspondencia con el número de documentos que posean.

La sociedad cooperativa, a su vez, está integrada por individuos de clase trabajadora, que aportan a la sociedad su fuerza de trabajo, tiene capital variable, funciona bajo los principios de igualdad en derechos y obligaciones de sus miembros, su duración es ilimitada, concede a cada uno de sus socios un sólo voto y la línea editorial es decisión de las personas que ocupen los cargos directivos.

En el primer caso, afirma Fátima Fernández, "Para saber quien toma las decisiones en esos periódicos es necesario saber quienes suscriben las acciones y con cuánto capital participan".²²

De acuerdo con esto, define así a un periódico: "un conjunto de mensajes implícitos y estructurados, expresión del sistema de valores de un grupo determinado: sistema que defiende los intereses de dicho grupo y da origen a comportamientos prescritos frente a determinados problemas sociales, económicos y políticos".²³

También se debe señalar que los diarios capitalinos han tenido un momento político para hacer su aparición y una vez cubierto el objetivo para el que fueron creados, se mantienen bajo el amparo estatal.

²² Fernández Christlieb, Fátima. Los medios de difusión masiva en México. Ed. Juan Pablos editores, 1992. pág. 48.

²³ Ibid.

Sólo Excélsior, bajo la dirección de Julio Scherer García se distinguió por interpretar críticamente los sucesos nacionales, concluye la investigadora. Poco después lo hizo el UnomásUno durante su primera época.

La aparición de La Jornada no fue fortuita y tampoco correspondió a un momento político determinado. Apareció, sí, en un momento de profunda crisis económica -que trajo consecuencias políticas a largo plazo, llegando hasta nuestros días - y entre otras cosas.

Finalmente, el 19 de septiembre de 1984, la imprenta de Alberto Bitar imprimió los 27 mil 500 ejemplares que salieron a la calle del primer número de La Jornada.

La noticia de ocho columnas la compartieron las comparencias que sostuvieron ante las comisiones respectivas ante el Congreso de la Unión los secretarios de Trabajo, Arsenio Farell, y de Salud, Guillermo Soberón. Las notas iban acompañadas de las fotografías de ambos. Estaba también en primera plana una caricatura de El Fisgón anunciando una entrevista con el reverendo Jesse Jackson en la sección Perfil, que según el proyecto original estaría dedicada a reportajes especiales.

Además, se anunció a los articulistas que participarían en las páginas de opinión. Destacó en ese número el nombre de Francisco Martínez de la Vega,

quien según informaría después Granados Chapa luego de una larga temporada de no colaborar en ningún medio decidió hacerlo. Sus textos aparecieron posteriormente los martes, jueves y sábados.

Físicamente, en forma de tabloide, La Jornada pareció inspirado en el diario español El País o el francés Liberation.

Cada página incluida la primera y la última, tenía una galera permanente en la que se daba información periodísticamente menos trascendente y se colocaban columnas fijas o editoriales: de las 32 páginas las primeras fueron ocupadas por las noticias del país, luego el mundo y enseguida las referentes a la economía y el trabajo, la capital y la justicia. Al final cultura y deportes.

Lo interesante del primer número fue la última página o contra portada que fue concebida como otra primera plana. En ella apareció una crónica de José Joaquín Blanco sobre la lucha libre, varios avisos sobre notas importantes del día anterior, una caricatura de Frida Kahlo con bigotes realizada por Ahumada y que anunciaba una nota sobre la falsificación de obras de arte y la Rayuela, espacio epigráfico que aparece desde entonces diariamente y que ese día decía: "Hay quienes trabajan con la mentira y quienes lo hacen con la verdad. Quizá la mejor manera tenga que ver sólo con la verdad y con los sueños".²⁴

²⁴ "Rayuela". La Jornada, 19 de septiembre de 1984. pág. 32.

"El diseño del diario se fue haciendo sobre la marcha, en numerosas con el director y los cuatro subdirectores iniciales", recordó en entrevista con Rosa Rojas, el pintor Vicente Rojo. Para él fue inevitable la referencia al formato del madrileño El País. "Fue difícil para mí diseñar un periódico de formato pequeño y no tener presente la eficacia de El País en todos sentidos, en el de imagen y en el de contenido".²⁵

Sobre el tamaño dijo que fue escogido por la dirección del periódico, "obviamente por razones económicas, así como el número de páginas iniciales, 32".²⁶

La ventaja de un proyecto era la posibilidad (o necesidad) de dar al lector información esencial y no hacerle perder el tiempo con los rellenos habituales de otros periódicos. Para ello se pensó en un diseño que permitiera lo mismo la inclusión destacada de las noticias muy resumidas. Para lo que estaba destinada una columna fija en todas las páginas.

Por otro lado, el uso de la última página para la información y así tener la posibilidad de dos primeras planas. En el diseño se incluyó además una sección central, El Perfil de La Jornada, para periodismo de investigación y análisis donde se desarrollan las noticias fundamentales.

²⁵ Rosa Rojas, "La gesta de la Jornada". Punto, 17 de septiembre de 1984. pág. 23.

²⁶ Ibid.

En la página ocho de este número uno de La Jornada apareció el directorio con los nombres de las personas que de acuerdo a los estatutos de DEMOS S.A. tenía derecho a nombrar el director general, en este caso se designó a Carlos Payán Volver. Como gerente general quedó el economista David Márquez Ayala, como subdirectores Héctor Aguilar Camín, Miguel Ángel Granados Chapa, Carmen Lira y Humberto Mussacchio. También se conoció a los responsables por departamento: Redacción, Sergio Loya; Peter Steele; Cultura, Víctor Roura; Deportes, Hugo Cheix y Fotografía, Pedro Valtierra. En la edición estaría el periodista chileno Enrique Gutiérrez, en la producción Miguel Luna, en talleres Fausto Luna, y en la formación Jesús de la Serna. El área de circulación quedó a cargo de Roberto Martínez Aranda y la de publicidad de Antonio Guerra.

Durante el primer mes de vida de La Jornada fueron publicados los artículos de políticos, científicos, universitarios, economistas entre los que estaban Juan María Aponte, Carlos Martínez Moreno, Sergio Aguayo Quezada, Olac Fuentes Molinar, Luis Miguel Aguilar, Javier Flores, Rolando Cordera, Octavio Rodríguez Araujo, Horacio Labastida, Rodolfo F. Peña, Luis Ángeles, Armando Cisneros Sosa, Rafael Pérez Gay, Cristina Barrios, Federico Reyes Heróles, Carlos Pereyra, Adolfo Gilly, Gonzalo Martínez Corbalá, José Joaquín Blanco, José Cueli, Arturo Warman, José Woldenberg, Eduardo Montes, Guadalupe Loaeza, Federico Ortíz Quezada, Antonio Gershenson, Fernando González Cortázar, Miguel Concha, Roger Bartra, Bolívar Hernández, Luis

González de Alba, Herman Bellinghausen, Iván Restrepo, Emili García Riera, Fátima Fernández Christlieb, Francisco Báez Rodríguez, Ángel Mercado, Jorge Alberto Manrique y Arnaldo Córdoba.

Estos no cobraron un centavo por su colaboración.

Carlos Payán afirmó, "Al mes de nacido, nuestro periódico tiene enormes desafíos por delante. Pero en es lapso, podemos declarar con satisfacción que algunas secciones del diario como El Perfil de La Jornada, entrañan ya aportaciones significativas a la vida pública nacional; y nuestro equipo de fotógrafos, cartonistas, de reporteros y de escritores, por referirnos sólo a nuestras singularidades cuentan entre los mejores que se hayan reunido nunca en una sola publicación".²⁷

Durante las posteriores semanas a la salida de La Jornada se le vio con extrañeza, curiosidad y malicia, sobre todo por su forma de financiamiento. La incredulidad acerca de los orígenes económicos del diario fue un punto que no se quitó del renglón después de varios números.

En su libro Vecinos distantes, Alan Riding escribió que el presidente Miguel de la Madrid "siguió financiando no sólo al UnomásUno, sino también a La Jornada y otras publicaciones intelectuales".²⁸

²⁷ Carlos Payán, "A nuestros lectores". La Jornada, 19 de octubre de 1984. pág. 32.

²⁸ Riding, Alan. Vecinos distantes: Un retrato de los mexicanos. Ed. Joaquín Mortíz/Planeta, México, 1985. pág. 164.

En su columna de opinión, Plaza Pública, el subdirector Miguel Ángel Granados Chapa se encargó de aclarar las versiones. "Se antoja imposible que un puñado de periodistas haya recibido apoyo y financiamiento de la gente común para emprender la edición de un nuevo diario. A causa de una suspicacia que resulta comprensible en general, pero aplicada al caso particular es injusta e ineficaz, en esos círculos se observa una tendencia a hallar al oculto financiero que ha hecho posible el periódico que hoy emprende el vuelo. Agregó: "sépase que no lo hay... el dinero no sobra en este proyecto... En cambio abundan los buenos augurios".²⁹

El sostén financiero del diario fluyó durante los primeros meses básicamente de la Casa de Bolsa que siguió operando hasta junio de 1985, así como la venta de los cuadros donados por los artistas fundadores y que no fueron adquiridos en la exposición del Hotel de México.

También se obtuvo dinero por el estreno de Frida, cinta cinematográfica dirigida por Paul Leduc y cuyos protagonistas fueron Ofelia Medina y Juan José Gurrola.

Al 30 de junio de 1985, mil 800 personas habían adquirido acciones preferentes equivalentes a una cantidad cercana a los 80 millones de pesos. De éstos 36 millones 545 mil pesos se obtuvieron a través del trabajo que

²⁹ Miguel Ángel Granados Chapa. "Plaza Pública", La Jornada, septiembre de 1984.

realizaron los promotores de acciones luego del acto del 29 de febrero. En marzo, abril y mayo se recaudaron 5 millones 260 mil pesos.

Los 43 millones 455 mil pesos restantes llegaron a través de las aportaciones que diversas personas hicieron directamente a los funcionarios, accionistas comunes, reporteros y fotógrafos o bien los ciudadanos que compraron directamente sus acciones.

Una parte sustancial e imprescindible del capital de La Jornada provino de donaciones de artistas plásticos. Decenas de pintores, escultores, grabadores, dibujantes y fotógrafos entregaron obras para subastar y vender, y obtener así recursos. Entre ellos destacan Rufino Tamayo y Francisco Toledo, dos grandes artistas mexicanos de presencia universal.³⁰

El pintor Francisco Toledo obsequió una de las cuatro series de 250 serigrafías. Por su parte, Rufino Tamayo donó en marzo de 1985 cien copias de una litografía. Estas se dieron en la compra de un millón de pesos en acciones. Hombre Rojo se llamó la litografía.

Posteriormente una copia del Hombre Rojo se rifó y las demás se ofrecieron a la venta por mil dólares.

³⁰ Carlos Payán, "Credibilidad, nuestro capital", en La Jornada del 20 de septiembre de 2000.

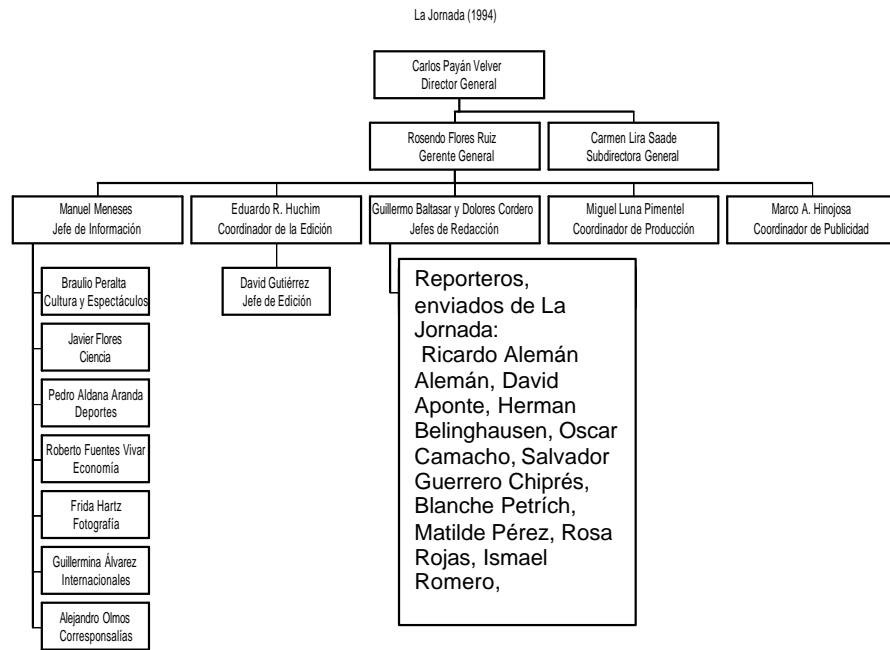
El acontecer de La Jornada en periodismo independiente no ha estado exento obstáculos. Los participantes de este proyecto han enfrentado conflictos internos y externos. Entre ellos la formación de su sindicato y las elecciones de su Director General.

Para 1994, la administración de La Jornada contaba con la siguiente organización:

Director General: Carlos Payán Verver
Gerente General: Rosendo Flores Ruiz
Subdirectora General: Carmen Lira Saade
Jefe de Información: Manuel Meneses
Coordinador de la Edición: Eduardo R. Huchim
Jefes de Redacción: Guillermo Baltasar y Dolores Cordero
Jefe de Edición: David Gutiérrez
Coordinador de Producción: Miguel Luna Pimentel
Coordinador de Publicidad: Marco A. Hinojosa
Tipografía: Isaura Martínez Nieto

Responsables de las secciones:

Cultura y Espectáculos: Braulio Peralta
Ciencia: Javier Flores
Deportes: Pedro Aldana Aranda
Economía: Roberto Fuentes Vivar
Fotografía: Frida Hartz
Internacionales: Guillermina Álvarez
Corresponsalías: Alejandro Olmos



La Jornada era impreso por la Imprenta de Medios S.A. de C.V. y distribuido por la Unión de Expendedores y Voceadores de los Periódicos de México

2.2 IDEOLOGÍA DE LA JORNADA.

En 1984, un grupo de periodistas, intelectuales, académicos, artistas, militantes políticos de todas las tendencias, luchadores y líderes sociales, escritores y científicos, lanzó una convocatoria abierta a la sociedad para crear un periódico que diera voz a quienes carecían de ella y, sobre todo, que

representara la realidad plural de un país que ya no se reconocía en la unanimidad y el monolitismo del partido de Estado. Querían construir un medio de información que diera cabida a todas las posturas sin excluir a ninguna, que contara el acontecer nacional visto desde diversas perspectivas, incluyendo, por supuesto, la gubernamental.

Definir la línea editorial del diario resulta difícil si se considera la pluralidad de sus fundadores. Sin embargo si se parte de sus principios es posible establecer que tenemos enfrente una publicación que no ve en el ejercicio periodístico una mera descripción de sucesos pretéridamente imparcial, sino una forma crítica y comprometida de ver la realidad

Al explicar las razones del nacimiento del diario el director, Carlos Payán Velver, durante la fundación de La Jornada, encontramos mucho de los propósitos básicos del diario:

“Es nuestra vocación política -dijo- estimular la participación de lectores en favor de causas que juzgamos fundamentales:

- La ampliación y defensa de la soberanía y la independencia nacionales, así como la solidaridad con las luchas que otros pueblos dan para hacer realidad esos principios.
- La defensa del diario ejercicio de las garantías individuales y sociales que recogen las leyes fundamentales de México.
- El compromiso con las necesidades y demandas de los trabajadores del campo y de la ciudad, así como de las mayorías marginadas del país.
- La democratización formal y real de la vida pública mexicana, el ensanchamiento y multiplicación de su pluralidad política y el respeto a los derechos legítimos de las minorías.
- La distribución igualitaria de la riqueza socialmente creada y la limitación de privilegios políticos y económicos de toda índole.

Un diario de profesionales de la información, basado en la investigación cuidadosa, el reportaje especial: la crónica libre, la entrevista amplia y oportuna.

Un diario que consigne en sus páginas el movimiento de la sociedad, la realidad diaria y anónima de personas y sectores. Esa experiencia de todos los días que vive el país real y que no siempre se refleja en las preocupaciones y declaraciones de la cúpula.

Un diario que dé voz a quienes no la tienen.

Un diario moderno, plural, abierto en lo ideológico y en lo político.

Un diario que convoque a las nuevas corrientes de opinión que van surgiendo del medio

político y periodístico, del mundo intelectual, de los centros de investigación especializados, de circuitos de diagnóstico del sector público, y aún de la empresa privada.

Un diario crítico, profundamente crítico, ajeno al desahogo y al ataque personal, atento a los procesos que marcan la realidad diaria del país y a las condiciones internacionales que lo determinan, en un espíritu profesional de intensa circulación de las noticias y las ideas.

La Jornada será el resumen impreso de cada día, fruto de la actividad y el esfuerzo de cada uno de sus trabajadores, de cada uno de sus informantes, de cada uno de sus lectores. Pero antes de ser esa conjugación de esfuerzos y vértigos que cada jornada acumula en las planas de su diario, La Jornada ha de ser recipiente de la voluntad y solidaridad de muchos mexicanos que también pondrán aquí su voluntad y su solidaridad"³¹

Todo ello quedo plasmado en su editorial del primer número titulado "El deber y la vocación", La Jornada decía:

"El periodismo es al mismo tiempo vocación y deber, gratificante forma de realización humana y modo de acción política.

Este oficio cívico, sin embargo, sólo adquiere cabal sentido con la participación social. Siempre es así, pues sin los lectores la información pública es piedra lanzada al vacío. Pero lo es doblemente en nuestro caso, por que La Jornada aparece hoy como resultado del esfuerzo creador, constructivo, de una importante porción de la sociedad civil.

Este diario no ha nacido para satisfacer las necesidades profesionales de un grupo de periodistas. Surgió, sí, de un proyecto impulsado por ellos, pero hecho suyo y concretado por centenares de mexicanos que, en esta hora del destino nacional, han hecho profesión de fe no en los convocantes del proyecto, sino en la democracia plural mexicana, de la que este periódico aspira a ser parte y motor.

Nos proclamamos, por lo tanto, partidarios indeclinables de los derechos al empleo y a la justa retribución del trabajo, ya sea en forma de salarios o sueldos, ya sea de ganancias lícitas resultado de una actividad productiva.

La Jornada nace de un cruzamiento de signos. De una parte, surge cuando la sociedad mexicana sufre todavía una de las peores crisis de su historia. Entre los estragos mayores que este momento puede provocar entre nosotros se encuentran la frustración, el desaliento y el cinismo, o la aceptación fatalista de que mientras dure la crisis no vale intentar la corrección de las injusticias y las insuficiencias. Porque, de otro lado, nuestro periódico es fruto de una decisión colectiva que habla elocuentemente del diarismo, de la vocación de una parte muy sana de la comunidad.

Uno y otro extremo de la cuestión encontrarán lugar en La Jornada. Es decir, cabrá aquí la exposición de nuestros problemas, aun de los más agudos e hirientes. Pero simultáneamente daremos información sobre nuestras elocuentes del diarismo, de la vocación vitalista de una parte muy sana de la comunidad.

Porque ambas realidades existen, ambas serán expresadas aquí. Pero no seremos inertes intermediarios entre ellas y los lectores. Asumiremos, también, nuestra posición, que es históricamente optimista, a pesar de los quebrantos graves que sufre la parte de nuestra sociedad.

Nace La Jornada con ánimo limpio y buena fe, con ardiente certidumbre en la preservación de México como nación soberana. Quiere ser, nuestro diario, lugar de convergencias. Por eso subrayaremos más lo que une a los mexicanos que aquello que

³¹ Ibid

los separa. Aunque no dudaremos en hacerlo saber. Independientemente del poder político y del poder económico, no estamos en contra del Estado, al que queremos democrático, ni contra la empresa privada -formamos parte de ella- sino cuando su acción abusiva genera padecimientos en la mayoría."³²

En los primeros meses de vida de La Jornada, para su director Carlos Payán, estaba realizado el objetivo planteado de "hacer un periodismo crítico, que sirva a la sociedad, al propio gobierno".³³

La línea política del periodismo es la de "un pensamiento crítico. Por un lado buscamos una información veraz, en la idea de contar la realidad de lo que está ocurriendo. Y luego reflexionar sobre esa realidad que contamos. Así se liga la información con ese pensamiento crítico que buscamos", expuso.³⁴

La Jornada se inclina por un desempeño "crítico, ajeno al desahogo y al ataque personal, atento a los procesos que marcan la realidad cotidiana del país y las condiciones internacionales que lo determinan, en un espíritu profesional e intensa circulación de noticias y de ideas".³⁵

Otro de los puntos de vista que ayuda al acercamiento con la ideología manejada por La Jornada es el de otra de sus fundadoras y actual directora, Carmen Lira Saade. Señala que un periódico debe tener una identidad propia. "La Jornada se ha construido una identidad clara, reconocida y reconocible a través de la historia irrepetible y única de los años pasados bajo la guía de su

³² Editorial titulado "El deber y la vocación", La Jornada, 19 de septiembre de 1984. pág. 1.

³³ Raúl Trejo Delabre. "Entrevista a Carlos Payán Verver". PUNTO, 12 de septiembre de 1985.

³⁴ Ibid.

³⁵ Payán Verver, Carlos. La Jornada, año uno, "número bajo cero", 29 de febrero de 1994. pág. 1.

fundador, Carlos Payán. Y creo que en estos nuestro periódico ha estado en la mejor historia de nuestro país y ha contribuido a indagar la, a contarla y hasta a orientarla con el peso de su influencia y de su opinión. Pero sin renunciar jamás a lo que es siempre la tarea primordial de un periódico: informar a los lectores, para ayudarles a conocer y entender. Proporcionándoles así los instrumentos para participar y ejercitar de veras el derecho de ciudadanos.”³⁶

Y destaca: “Ante disyuntivas nacionales e internacionales como la guerra y la paz, o el bienestar y la miseria, la "objetividad periodística" y la "neutralidad informativa" son ejercicios de simulación o expresiones de insensibilidad.”³⁷

En referencia a los compromisos de La Jornada, Carmen Lira señala, “Los periódicos tienen también un ámbito político y cultural en el que viven, crecen y actúan. El ámbito de La Jornada era obligado y al mismo tiempo incómodo: la encrucijada entre el palacio y la calle con sus ciudadanos. En uno y otro lugar ha estado La Jornada. Pero en nombre y por cuenta de los ciudadanos, o sea de la parte del pueblo no resignada a una decadencia de la moralidad pública y a una deformación institucional.”³⁸

Por lo que Carmen Lira encuentra a La Jornada algo en donde una parte de México y del mundo se ha reconocido y se ha visto reflejada, un instrumento cultural de identidad libre pero colectiva, abierto a la novedad, curioso de la

³⁶ Carmen Lira, “Periodismo y poder”, en La Jornada del 20 de septiembre de 2000

³⁷ Ibid.

³⁸ Ibid.

sociedad, convencido de la necesidad de una emancipación definitiva de mujeres, trabajadores, colonos, hombres del campo, etcétera. Esto está escrito, aun antes en los principios fundacionales en el compromiso que establecieron con sus lectores desde aquel 29 de febrero de 1984, cuando anunciaron la decisión de hacer un periódico y para lo cual llamaron a la sociedad civil a que les diera su apoyo.

El patrimonio de identidad es la raíz y la fortuna de La Jornada. Por lo cual, Carmen Lira refiere: “Esta identidad se hace reconocer y escoger cada mañana por los lectores al comprar el diario, y pienso que es el verdadero fundamento del pluralismo... Si el lector sabe quién eres, entenderá por qué hoy el periódico está de esta parte y sostiene esta idea, por qué ataca a este personaje y a aquella posición política. No son decisiones de alineamiento. Son actos debidos a la identidad del periódico, que obliga en determinados casos y en ciertos momentos a tomar una posición. Y la línea de un cotidiano moderno es precisamente esto: la lectura escrupulosa de los hechos de cada día filtrada a través de esa gran lente que es la identidad del periódico, su patrimonio de historia, ideas, cultura y tradición, resuelta por la personalidad periodística de aquellos que hoy escriben en las páginas de La Jornada.

Al igual que otro medio de información que se precie de serlo, nuestro diario tiene una línea editorial propia. Y hablar de línea editorial es hablar de una visión del mundo, de una propuesta de sociedad y de nación, de una

actitud política determinada.

Me refiero al compromiso fundacional del periódico con sectores específicos de la sociedad: trabajadores, campesinos, intelectuales, indígenas, académicos, estudiantes, mujeres, artistas, desplazados económicos. Esta es nuestra identidad. Considero que hemos sido fieles en todos los momentos de la vida del diario a ese compromiso que hoy nos otorga un perfil editorial y esa identidad propia que son punto de referencia en los medios nacionales, y en el extranjero punto de referencia obligado sobre los asuntos mexicanos.”³⁹

Este compromiso de identidad ha ayudado a La Jornada a atravesar años trabajosos, violentos y confusos de historia mexicana. De ahí que su Consejo Editorial acostumbre resaltar los principios que le dieron origen: “ejercer y ampliar la libertad de expresión; informar de manera puntual y veraz a sus lectores; dar cabida a las voces de la pluralidad nacional; pugnar por la democratización plena del país; propiciar la reflexión, el análisis y el debate de los más importantes temas de México y del mundo; difundir los sucesos sociales sin censura ni concesiones a los intereses del poder político y económico; defender nuestra soberanía y el derecho a la autodeterminación de las naciones, y pugnar por un mundo más justo y más humano.”⁴⁰

Cabe retomar por último la opinión de Julio Hernández: “No ha sido poco lo que ha hecho La Jornada en estos años. Con sus defectos, con sus insuficiencias, con sus momentos de dificultades, con los reacomodos internos

³⁹ Ibid.

propios de una estructura regida por el pensamiento libre, con las tendencias dogmáticas que en ocasiones le han asaltado, con los riesgos que implica confundir la solidaridad con la falta de crítica, con las limitaciones de origen que hacen fácil ejercer un buen periodismo y difícil realizar una buena administración, con los retos del mercado publicitario deslumbrado por los colores y el diseño llamativo, con las exigencias de pasar de sus tradicionales segmentos de lectores a públicos más amplios, con la urgencia de extenderse en las regiones del país, con la necesidad inaplazable de acompañar, analizar, explicar, informar de lo que se hace en México en busca de justicia y de democracia.⁴¹

2.3 REPASO TEMÁTICO REALIZADO POR LA JORNADA.

En cuanto a cobertura noticiosa La Jornada ha puesto su solidez y seriedad como medio informativo y su adhesión a los principios que le dieron origen. Varios acontecimientos propiciaron el aumento del tiraje del diario, siendo un reflejo proporcional al interés mostrado por los lectores por informarse de varios asuntos en particular a través del periódico. Destacan los sismos de septiembre de 1985, los movimientos estudiantiles en la UNAM, los procesos electorales, la guerra en el Golfo Pérsico, los aniversarios de los acontecimientos en Tlatelolco de 1968, el proceso de Tratado de Libre Comercio, el conflicto armado en Chiapas, los asesinatos políticos, etc.

⁴⁰ Editorial "RELEVO", en La Jornada del 6 de junio de 1996.

Ha sido notable la cobertura a los grupos y movimientos políticos como el PSUM, PMS, el neocardenismo y al PRD.

Para recordar los grandes temas cubiertos por La Jornada citó el recuento del exdirector Carlos Payán y que relacionó directamente con el incremento en su tiraje, que a su inicio era de sólo 20 mil ejemplares.⁴²

Exactamente un año después de que La Jornada empezó a circular, una parte de la ciudad de México se vino abajo por efecto de un terremoto. Esa mañana del 19 de septiembre de 1985, reporteros, redactores, colaboradores, directivos, y hasta empleados administrativos del diario salieron a las calles llenas de escombros y de víctimas para descubrir la magnitud de la tragedia, la parálisis de las autoridades y el impulso masivo, solidario y espontáneo de la población de la ciudad, que desde los primeros minutos empezó a organizarse para rescatar a quienes habían quedado atrapados, para buscar a los desaparecidos, para trasladar a los heridos, para sepultar los cadáveres y para ayudar a quienes lo habían perdido todo.

La historia central de aquella tragedia fue la hasta entonces insospechada capacidad organizativa demostrada por la población, la capacidad de la sociedad para asimilar las gravísimas pérdidas humanas y materiales sin paralizarse. Y así lo contó La Jornada. El retrato de esos

⁴¹ Julio Hernández, “La Jornada, testigo de su tiempo”, en La Jornada del 20 de septiembre de 2000.

⁴² Carlos Payán, “Credibilidad, nuestro capital”, en La Jornada del 20 de septiembre de 2000.

fenómenos significó, para La Jornada, el primer ascenso brusco de su circulación. Así lograron colocar nuestra circulación en 30 mil ejemplares.

A fines de 1986, esgrimiendo razones académicas, la Universidad Nacional Autónoma de México lanzó un plan para mejorar la educación superior, que pasaba por restringir el acceso a ella de centenares de miles de jóvenes. La Jornada informó del comienzo de una oposición a las reformas, una oposición que empezó siendo minoritaria y marginal, pero que en el curso de dos meses adquirió dimensiones masivas. En febrero de 1987, los estudiantes convocaron a una manifestación en la Plaza de la Constitución, la plaza central de la ciudad de México.

Esa tarde, en la redacción de La Jornada, que no se encontraba lejos del Zócalo, la directiva del periódico preparaba una primera plana convencional. En un momento dado el entonces director Carlos Payán tuvo la idea de parar el trabajo por un momento e invitó al cuerpo directivo a ir al Zócalo para ver de primera mano lo que estaba ocurriendo y las dimensiones del acto. Se encontraron con un mitin que reunía a más de 200 mil jóvenes. Cuando volvieron a la redacción llevaban ya la idea de darle a la noticia un tratamiento especial.

En su portada del día siguiente, La Jornada destacó una foto panorámica de la manifestación, acompañada de un titular: "La manifestación política más

importante desde 1968".

Por contraste, la uniformidad de los otros diarios resultó sospechosa. En todos ellos se minimizó el hecho y se consignó la manifestación como un acto "de lesbianas, homosexuales y costureras". Era evidencia suficiente del control y del sesgo informativo. El movimiento estudiantil de 1986-1987 llevó a La Jornada a superar los 40 mil ejemplares, y le dio una sólida base de lectores entre los jóvenes y los estudiantes.

En 1987, año preparatorio de una sucesión presidencial, ocurrió un hecho insólito para el México de entonces: una fractura al interior del partido oficial, el Revolucionario Institucional, y un grupo de priístas, encabezado por Cuauhtémoc Cárdenas y Porfirio Muñoz Ledo, abandonó el partido. Las candidaturas de Cárdenas, postulado por una alianza de fuerzas diversas, y la de Manuel J. Clouthier, candidato del Partido Acción Nacional, introdujeron la posibilidad --por primera vez en muchos años-- de que el PRI perdiera los comicios.

No ocurrió así, pero según las cifras oficiales, el candidato oficial, Carlos Salinas de Gortari, apenas logró sobrepasar 50 por ciento de los sufragios, un margen históricamente bajo para un postulante del partido oficial, que hasta entonces solía ganar elecciones con 70 u 80 por ciento de los votos, y el resultado quedó marcado por la sospecha de fraude.

Durante las campañas había resultado evidente la parcialidad de los medios impresos y electrónicos hacia las candidaturas del partido oficial. En los periódicos, y mucho más en la televisión y en la radio, las actividades de los opositores fueron sistemáticamente reducidas a unas pocas líneas, a unos cuantos segundos, a dos o tres imágenes fugaces, en tanto que a los candidatos oficiales se les concedía grandes cantidades de líneas ágata y de tiempo. En las páginas de La Jornada, las distintas candidaturas obtuvieron un trato equitativo. Por ese solo hecho, su circulación se colocó a poca distancia de los 100 mil ejemplares.

Para entonces estaba claro su estilo periodístico: buscar y reproducir la posición de todas las partes involucradas en los sucesos, propiciar el debate entre los gobernantes y los detractores, reproducir los puntos de vista diversos y encontrados, ya fuera en política, en religión o en asuntos académicos y culturales. Por su parte, los lectores habían adquirido conciencia de que en la sección de cartas de La Jornada contaban con un espacio propio para manifestar su propia voz.

Esta relación con los lectores no siempre fue cómoda. En 1989 hubo elecciones locales en Michoacán, el estado que gobernó Cuauhtémoc Cárdenas y en el que tanto el cardenismo histórico como el moderno tienen uno de sus principales bastiones. Días antes de los comicios, La Jornada mandó a hacer una encuesta, cuyos resultados publicó en primera plana, que no

favorecían al candidato del cardenismo, Cristóbal Arias, sino al del PRI. En Morelia, la capital michoacana, en el cierre de campaña de Arias muchos de sus simpatizantes gritaban "muera" a La Jornada, mientras sostenían bajo el brazo un ejemplar de este periódico.

Desde mediados de la década pasada hasta 1998, año en que la redacción de La Jornada se mudó a Polanco, la mayor parte de las manifestaciones y marchas que se realizaban en la capital mexicana, y que eran muchas, se organizaban de tal manera que en su recorrido los manifestantes pasaran frente a sus oficinas ubicadas en avenida Balderas. Allí se detenían, para agradecer con consignas la cobertura informativa a sus causas y a sus luchas o, en ocasiones, para reclamar airadamente que no les hubieran concedido el espacio al que se consideraban merecedores, o que no hubieran informado de sus movimientos con el enfoque que ellos habrían querido.

El cuarto incremento de circulación ocurrió en 1990 y 1991, con la guerra del Golfo Pérsico, la cual causó en la opinión pública mexicana una angustiosa incertidumbre. Se percibía la posibilidad de una nueva conflagración mundial, en medio de un abundante pero confuso bombardeo informativo procedente del exterior.

Desprovistos de medios técnicos y de recursos para enviar a sus

reporteros a la zona de conflicto, optaron por contar la guerra del Pérsico con los únicos elementos que tenían a su disposición, que eran los servicios cablegráficos. Tenían contratadas más de 12 agencias informativas, grandes, medianas y pequeñas. Ante la disparidad de versiones, la dirección del periódico decidió incluir en la edición de La Jornada un reporte de todos los despachos cablegráficos, rigurosamente ordenados por su hora de recepción, para permitir que sus lectores se hicieran su propia versión final de lo que estaba ocurriendo del otro lado del mundo. Hicieron esa apuesta por la inteligencia de los lectores y ganaron un incremento en la credibilidad del periódico. En enero de 1991, llegaron a tirar más de 120 mil ejemplares.

Carlos Payán define al estado de Chiapas como “un microuniverso singular en el contexto mexicano. A las tierras chiapanecas la Revolución Mexicana y sus propuestas agrarias llegaron, en el peor de los casos, tarde y mal. Los débiles ensayos de democratización emprendidos por el gobierno en las dos décadas anteriores no se aplicaron en ese estado, en donde la estructura de poder sigue siendo anticuadamente oligárquica y en donde, desde tiempos de la Colonia, las vidas y los destinos de los campesinos indígenas están en manos de caciques, terratenientes, políticos y comerciantes. Ahora están, también, en manos de los mandos militares y, peor aún, de las gavillas paramilitares adictas al régimen.”⁴³

⁴³ Ibid.

En 1992 y 1993, varias organizaciones campesinas e indígenas de Chiapas emprendieron una marcha hasta la Ciudad de México para denunciar los asesinatos políticos, el abandono social y la opresión reinantes en su región de origen. Pero los participantes en esa manifestación, que se llamó Xi'Nich (La Hormiga), no obtuvieron respuesta de las autoridades y la mayor parte de los medios los ignoró.

Desde un principio, La Jornada dio cobertura periodística a tales manifestaciones, y varios de sus reporteros se mantuvieron atentos a lo que sucedía en el extremo sur del país.

Fueron representantes comunales los que informaron a su corresponsal, en mayo de 1993, que en Chiapas efectivos del Ejército Mexicano habían entrado en combate con un grupo que no era de delincuentes comunes ni de narcotraficantes. En un primer momento, el Ejército emitió un boletín --que ningún medio destacó, excepto La Jornada-- en el que proporcionaba datos sobre un campamento rebelde desmantelado, e incluso divulgó la fotografía de un tanque de madera utilizado por los irregulares para sus entrenamientos. Pero pocos días después, el gobierno negó la existencia de un grupo guerrillero en el sureste mexicano.

Mientras el México oficial vivía con ansiedad la inminencia de la firma del Tratado de Libre Comercio de América del Norte (TLCAN), y mientras la opinión

pública se conmocionaba por el asesinato del cardenal Juan Jesús Posadas, presumiblemente a manos de narcotraficantes, la noticia de los combates en la sierra de Corralchén entre soldados y guerrilleros fue destacada en la primera plana de La Jornada, y se dio seguimiento a esos hechos durante 20 días consecutivos: enviaron al corresponsal y a una reportera a varias poblaciones de la Selva Lacandona. Los lugareños dieron cuenta de movimientos de tropas y enfrentamientos de gran magnitud.

Por extraño que parezca, ni el gobierno ni la opinión pública de México hicieron mayor caso de esas informaciones. Por parte de La Jornada, aunque ignoraban las dimensiones del problema y no tenían idea de que se preparaba una insurrección, en todo momento compartieron con sus lectores la información de que disponían. Por eso, el sector de la opinión pública menos sorprendido por el alzamiento fue el de los lectores de La Jornada.

Cabe señalar que la cobertura del alzamiento en Chiapas le valió a La Jornada un repunte considerable en su circulación, que llegó hasta los 200 mil ejemplares.

Para al Director Fundador de La Jornada, Carlos Payán, dentro de su cobertura periodística han vivido los sucesos con pasión y cercanía, y han mantenido a sectores clave de la sociedad al tanto del pulso nacional. Agrega: “a los ojos del lector, la credibilidad y la fiabilidad de su periódico se consolidan,

o se desvanecen, en tiempos de crisis y de incertidumbre. Para nosotros, las turbulencias políticas, económicas y sociales de estos años han sido una prueba decisiva que nos han consolidado como propuesta informativa”.⁴⁴

2.4 LOS ENVIADOS.

Para los miembros de la jornada, o jornaleros, como se hacen llamar, el profesionalismo periodístico requiere de la pasión, y hasta de la obsesión cuando en los hechos que cuentan está en juego la vida, la alimentación, la salud de muchas personas: Carmen Lira Saade.⁴⁵

En las primeras horas de 1994, Rosa Rojas, la reportera que había venido cubriendo el acontecer de las comunidades indígenas en Chiapas, supo que algo extraordinario estaba pasando en San Cristóbal de las Casas. A las 3 de la madrugada del primero de enero, en medio de los festejos y los brindis, se comunicó con el Director de La Jornada para decirle que un grupo insurgente había tomado esa importante población. Le pidieron que saliera rumbo a Chiapas en el primer avión disponible. A las 6 de la mañana del primero de enero, Rosa estaba en el aeropuerto capitalino, y esa misma mañana estaba haciendo preguntas al subcomandante insurgente Marcos en la plaza de San Cristóbal.

⁴⁴ Ibid.

La noticia de que en un remoto rincón de México unos indígenas se habían levantado en armas contra el gobierno le dio la vuelta al mundo en pocas horas y causó estupor y desconcierto en los medios. La redacción de La Jornada no fue la excepción. Se dieron cuenta de que aquella insurrección era el suceso político más trascendente que había ocurrido hasta entonces durante el gobierno de Salinas y que, si bien condenaron por principio los métodos violentos, a los indígenas les asistía la razón en sus demandas.

La dirección del periódico ordenó el desplazamiento, hacia Chiapas, de un nutrido contingente de reporteros, cronistas y fotógrafos. En la zona de conflicto --en las comunidades, en los combates, en los destacamentos militares, en la diócesis de San Cristóbal, en las oficinas del gobierno del estado-- llegó a haber más de 15 informadores de La Jornada. Otro grupo, aún más numeroso, cubría las reacciones al conflicto entre las oficinas gubernamentales capitalinas, entre los congresistas y entre los diplomáticos. El único ámbito al que La Jornada no tuvo acceso en esos días fue a las filas de los rebeldes, los cuales parecían haberse esfumado en la selva y en las cañadas chiapanecas.

Carlos Payán recuerda, “De súbito, la insospechada rebelión se volvió la misión informativa más importante a la que nos habíamos enfrentado en nuestra vida.”⁴⁶

⁴⁵ Carmen Lira, “Periodismo y poder”, en La Jornada del 20 de septiembre de 2000.

En los primeros días de la guerra de año nuevo, como ha sido llamado el comienzo del conflicto chiapaneco, se desarrolló en La Jornada la convicción de que era necesario detener la confrontación armada. No pocos de sus reporteros, reporteras y directivos habían vivido de cerca los conflictos centroamericanos y conocían la cara real de la guerra.

El diario se manifestó a favor de la paz y se dispuso a emprender la más vasta cobertura informativa de su historia.

Las notas, las crónicas, los artículos, caricaturas y los documentos publicados por La Jornada a partir del primero de enero dan fe de uno de los momentos más vivos y críticos de este México de fin de siglo.

Todo lo reflejado en las páginas de La Jornada es un esfuerzo por fijar unos acontecimientos históricos, en un contexto en el que diversos actores apuestan al conocimiento de los hechos, en la pretensión de negar su existencia por la vía de impedir su difusión.

El trabajo en equipo de hombres y mujeres, tanto en la selva como en la Redacción, tanto en la imprenta como en la administración, hicieron posible que La Jornada alcanzara los más altos tirajes de su historia, al paso que contaba al país y al extranjero lo que ocurría en uno de los más apartados rincones de México.

⁴⁶ Carlos Payán, "Credibilidad, nuestro capital", en La Jornada del 20 de septiembre de 2000

Capítulo 3. DESCRIPCIÓN Y ANÁLISIS TEMÁTICO

El nivel de cobertura de la intervención armada y sus efectos durante los 12 primeros días de enero de 1994 permitió establecer uno de los roles más importantes de los medios de comunicación: la incidencia en torno a la guerra y sus consecuencias contribuyó a tematizar el conflicto en Chiapas, a partir notas publicadas y el interés de los enviados especiales.

El estudio de la tematización también se complementa con un análisis cuantitativo y cualitativo de los temas publicados, para de esta forma codificar una serie de hechos y personajes, así como su relación.

Además resulta enriquecedor el conocer un poco del quehacer y la experiencia de tres enviados de La Jornada a su arribo a Chiapas : Rosa Rojas, David Aponte e Ismael Romero.

3.1 LOS ENVIADOS DE VIVA VOZ.

Subelevación en Chiapas. San Cristóbal y otras 3 ciudades, ocupadas. Con este encabezado comenzó el trabajo informativo de La Jornada el 2 de enero de 1994. Siendo los sus primeros enviados Rosa Rojas, Matilde Pérez, David Aponte e Ismael Rodríguez.

3.1.1 ROSA ROJAS.

Rosa Rojas recuerda que en su tesis profesional, en el 89, señalaba que los indios, como las mujeres, eran invisibles hasta que tomaban las armas, en ese momento todos los señores y las señoras que cubrían las cosas “importantes” en este país. Ahora los que no habían volteado a mirar a los indios, empiezan a mirar al EZLN. Pero, ¿qué es lo que están mirando? No están mirando a los indios, están mirando a una guerrilla en armas, que además son indios.

En un principio era como decir, ¿de dónde salió esta gente? y rápidamente fue referida la historia que había detrás. “Para La Jornada - destaca la periodista Rosa Rojas - fue bastante rápido, por que a final de cuentas nosotros veníamos publicando desde que salió el periódico, un seguimiento más o menos puntual de las broncas en Chiapas, con Absalón Castellanos, primero, y luego con Patrocinio. Entonces, ahí había una historia y, sin embargo, yo pensaba que no se estaba viendo suficientemente es a historia, por eso fue que le dije a Payán: Oiga Payán voy a hacer un libro sobre la paz violenta, la paz que había antes de la guerra, es un oximoron, la paz violenta pero esa era la realidad en Chiapas. Incluso eso le dije a Payán: yo pienso que están endiosados con la guerra, usted se ha dado cuenta –le dije- de que nuestros reporteros están descubriendo que los niños indígenas tienen la panza llena de lombrices, que la gente tiene la pata rajada por los huaraches. Me dijo:

bueno es que eso le pasa a todo México. Le dije: si pero nosotros tenemos una historia aquí, entonces le comunico que voy hacer este libro y necesito permiso para hacerlo. Me dio dos meses y medio, una cosa así, para armar el libro Chiapas la paz violenta.

Porque justamente lo que yo pensaba era que no se estaba haciendo el énfasis necesario que había habido detrás de ese alzamiento y que además, desde por lo menos 1992 ya se hablaba de una guerrilla en las cañadas, cuando se viene la cuestión del quinto centenario y se hace toda esa discusión, entre los pueblos indios de América Latina que dicen que no fue un encuentro de dos mundos, sino una consulta sanguinaria y un genocidio, una masacre espantosa, en aquel momento ya se estaba hablando de la presencia de una guerrilla en Chiapas”.⁴⁷

La Jornada había realizado una cobertura de la guerrilla en Chiapas desde más o menos 1985 con antecedentes del 83, hasta 1993 con el enfrentamiento en la sierra de Corralchen y aquella declaración del Secretario de la Defensa de que no había guerrilla.

Para Rosa Rojas, lo que se glorificó temáticamente ahí fue la cuestión de la guerra. “Lo que había de fondo, claro, los primeros días había balazos,

⁴⁷ Entrevista a Rosa Rojas. México, D.F., 6 de enero, 2001.

entonces había que ver también los balazos. Y si había muertos, pues tenías que ver los muertos”.⁴⁸

“En los primeros días –recuerda Rosa Rojas - decían, es un ejército de desarrapados, manipulados por los blancos, por mestizos. Entonces, los indios seguían siendo la visión: los indios son incapaces de pensar, incapaces de organizarse, incapaces de nada, sino esta al frente un blanco o un mestizo que lleve la batuta”.⁴⁹

Pero aclara que desde los primeros días empezó un cuestionamiento, a través de los editorialistas en la Ciudad de México, de los orígenes del movimiento, de dónde vienen, etc.

Rosa Rojas recuerda las primeras horas de cobertura del conflicto en Chiapas:

“Yo le hablé a Payán. A mí me hablaron de Chiapas, como a la una y media, dos de la mañana, Conchita Villafuerte, de El Tiempo, para avisarme que había atacado la guerrilla. Yo le hablo a Payán y le digo: oiga señor Payán atacó la guerrilla en Chiapas. Y me dijo: pues hay que irse. Me dice: sí.

Entonces, me fui al aeropuerto. Me dijo déjame ver si encuentro a algún fotógrafo. Y no encontró a nadie, era primero de enero.

Entonces me fui a Chiapas en el primer avión que pude eran como las nueve de la mañana, una cosa así, llegue diez y media al aeropuerto, alquilé un auto y me fui a San Cristóbal. Entonces, llevaba mi cámara para lo que se ofreciera. Incluso yo tomé fotografías de las pintas realizadas por el EZLN en San Cristóbal que decían ‘no hay guerrilla’.

No fui como fotógrafo, sólo lleve mi camarita, porque no conseguimos fotógrafo esa madrugada.

Yo dejé la maleta en el auto, en el retén que estaba como a ocho kilómetros de San Cristóbal, ahí tuve que dejar el volkswagen que había alquilado, entonces le puse una hojita de mi libreta, le puse Rosa Rojas de La Jornada y la puse encima del volante y le dije al miliciano que estaba ahí, que ahí le encargaba mi coche. Porque me dijo: esta es

⁴⁸ Ibid.

⁴⁹ Ibid.

una revolución, no tenemos nada contra los civiles, pero si quiere pasar a San Cristóbal va a tener que ser a pie.

Caminé ocho kilómetros, lo bueno es que casi todo era de bajada.

Entonces le dije que le avisara a sus compañeros, porque traía radio, que iba bajando, que vengo de La Jornada.

Entonces, le dije: oiga le puedo tomar una foto, me dijo sí, entonces ya saqué mi cámara y les tome una foto. Yo creo que es la diferencia entre una persona que no es fotógrafo y los fotógrafos, porque ellos no piden permiso, pero cuando una gente tiene un rifle en la mano mejor más vale pedir permiso, por aquello de no te entumas. Traía su granada de mano, su radio. Entonces, cuando le dije que si le podía tomar una foto, volteó para atrás, al que estaba al mando, le dijeron que sí y ya se puso en pose.

Me fui caminando y en el camino me encontré a la corresponsales de canal trece y de Televisa, a Susana Solís. Le pregunte: ¿qué? ¿Cómo esta la situación allá abajo? Me dijo: muy bien, allá hay un tal comandante Marcos, que es el que esta haciendo declaraciones.

Ellos como corresponsales viven en Chiapas, en Tuxtla y acababan de pasar. Porque cuando yo llegué al retén me dijo el miliciano que acaban de pasar algunos colegas, algunos periodistas. Porque había además, un señor que también estaba parado, que llevaba una combi, me dijo: acaban de pasar unos con cámaras. ¡Chín!

Yo alcance a llegar desde México, y ellos iban apenas adelantito de mí, eran los primeros medios que llegaban y ellos estaban en Tuxtla,

Le dije a Susana, mira si en la tarde no me reporto contigo pues haz un escándalo porque ya me perdí. Seguí caminando, llegue al palacio, no estaba Marcos. Eran como las doce, estaba la gente ahí en los pasillos, dormitando, los milicianos, los soldados del EZLN. Estuve platicando con ellos y ya dijeron que Marcos iba a dar una conferencia a las 6 de la tarde. Me fui a buscar un hotel, a hacer un recorrido para ver que es lo que había pasado, además no había taxis y había que moverse como buenamente se pudiera y regresé al palacio para ver que estaba pasando y llegó entonces Marcos, apareció. En ese momento no había más medios, porque los únicos que les gritaron a Marcos que queríamos una entrevista, pues éramos los de La Jornada, fuimos los que subimos. Televisa y TV Azteca ya se habían ido porque se regresaron a Tuxtla a pasar la información. Ellos ya habían mandado su información.

Yo supongo que en los noticieros de la tarde ya deben haber pasado el día primero, lo de la guerrilla y Marcos, Yo me crucé con ellos como a las 12 del día. Y ellos iban rumbo a Tuxtla para pasar su información. Yo supongo que desde el noticiero de la tarde, de las 3 de la tarde, debe haber entrado la información de la guerrilla en Chiapas.

Matilde Pérez sale en la foto entrevistando a Marcos, por que llegaron en ese momento, es más cuando estaba hablando Marcos, sonó un balazo y él se hizo para atrás. Le dije Mati vamos a meternos atrás de las columnas, porque si lo mataron aquí va haber una balacera espantosa. Se volvió a asomar y dijo no pasó nada, se le fue un tiro a un cuate. Entonces fue cuando le gritamos somos de La Jornada y queremos hablar con usted. Y en ese momento no había ningún otro periodista ahí. Fue la primera entrevista con nosotros, porque antes había sido la de Televisa y Canal 13. Llegaron un poquito antes.

Si hubiera yo llegado como 15 o 20 minutos antes, hubiera agarrado el aventón con ellos, de los milicianos que andaban en una camioneta, pero como no lo agarré me la tuve que echar la caminata.

Matilde Pérez estaba en la Ciudad de México. Matilde llegó como a las cinco y media con Carlos Cisneros, cuando estaba la conferencia de prensa de Marcos desde el balcón, bueno no era tanto su conferencia de prensa, su arenga, un mensaje.

A esa hora llegó Matilde corriendo con Cisneros, con sus maletas.

Dijeron que a las 9 de la noche iban a cortar la luz. Nos fuimos corriendo a pasar la información, por que sino no sirve para nada y como no había manera de salir, porque habíamos dejado los coches en el retén. Ellos también dejaron su coche en el retén. Había que irse caminando 8 kilómetros hasta ver si había el coche, poder ver si te podías ir a Tuxtla, en caso de que nos cortaran la luz y el teléfono. Entonces nos tuvimos que ir corriendo a pasar la información.

Nos regresamos en la noche todavía estaban ahí a la media noche, un poco con el miedo

de que llegara el ejército. Pero también yo no había dormido, desde la hora en que me hablaron por teléfono para decirme que había atacado la guerrilla, agarrar salir corriendo, llegar a San Cristóbal, estar todo el día trabajando, mandar la información y a las 2 de la noche irte a dormir ya.

Como a las seis de la mañana fuimos otra vez al palacio municipal y ya se había ido el Ejército Zapatista y había dejado su letrero de que iban a Rancho Nuevo, en donde estaba la zona militar.

Y ya después, a eso de las 3 de la tarde, debe haber sido, llegó el Ejército. Nosotros fuimos a ver que pasaba en rancho viejo, ya había pasado la cuestión del ataque y ya habían llegado más periodistas.

Se organizaron las rondas para cubrir, ya para en la tarde habían mandado un montón de gente de La Jornada, de fotógrafos y reporteros.

Al día siguiente llegaron no nada más David Aponte e Ismael Romero, ¡llegó todo mundo! Básicamente para cubrir lo que estaba ocurriendo".⁵⁰

Rosa Rojas recuerda la molestia de los corresponsales extranjeros cuando se paró la guerra, al no haber más enfrentamientos armados, y comenta sobre su experiencia en la cobertura de este tipo de acontecimientos. "Es la visión de los profesionales que cubren los conflictos armados. No como nosotros los civiles, que difícilmente distinguimos el desarrollo de la guerra.. Porque además, no sé si los hombres en el servicio militar, si es que lo hicieron, aprenden a distinguir las armas. Pero nosotros con una cultura civil, pues, entre una tanqueta y un tanque, ¡no distinguíamos!"⁵¹

En cuanto a la inexperiencia para cubrir el conflicto armado Rosa Rojas reitera que había toda. "Yo tenía experiencia en conflictos fuertes pero nunca me había tocado un tiroteo, digamos, entre un Ejército regular y la guerrilla. Me había tocado reportar sólo enfrentamientos fuertes en el lugar con los hechos consumados. Aún así, siempre se busca la mayor parte de las fuentes".⁵²

⁵⁰ Ibid.

⁵¹ Ibid.

⁵² Ibid.

Uno de los temas más controvertidos para los enviados de la jornada, a decir de Rosa Rojas, fue el de los bombardeos:

“Eso es otra cosa que nos criticaron mucho. Decir que estaban bombardeando las comunidades de los alrededores de San Cristóbal. Entonces yo le decía a Payán, cuando vine acá a fines de enero, me decía: Es que el Ejército está muy preocupado porque estaba la guerra en Yugoslavia, la exYugoslavia, y allá las bombas son bombas, de esas que tumban un edificio. Decía, bueno es que son misiles. Pues sí, pero son bombitas.

La gente las vivió como bombas. Nosotros las vimos salir. Vimos salir los proyectiles desde el avión. Y después fuimos a ver que había pasado, y reportamos encontramos unos agujeros de tal por tal en el suelo, no vimos casas derrumbadas. ¡Lo que reportamos!

Pero lo que la gente lo vivió como bombas y nosotros lo vimos como bombas.

Tu podrás decir es un misil. Si vamos a la definición de bombas, un artefacto explosivo, pues sí. Puede ser una disquisición algo así como del sexo del ángel, ¿de qué sexo son los ángeles?

Son artefactos explosivos que matan. Te cae encima un misil y te mata. Esa fue una de las discusiones.

Yo tuve una discusión con Julián Andrade, que era uno de los grandes críticos de ¿por qué habíamos dicho que eran bombas?

A mí me parecía que era una cuestión un poco falaz, él querer justificar que no eran bombas. De todas maneras estaban bombardeando con misiles o como estaban atacando con misiles.

No son las bombas de Yugoslavia, pero son explosivos que lanzan contra población civil al final de cuentas. Era n bombitas.

Yo le decía a Payán si quiere decimos bombitearon, con bombitas.

Pero no nos vengan a decir que dijimos mentiras. Porque atacaron con explosivos lanzados desde aviones a población civil. ¡Eso es un hecho! ¡Yo lo vi! y por eso lo mandé así. Si quieres discutimos el tamaño, decimos bombardearon o bombitearon.

Pero eso siempre lo he discutido y siempre lo he defendido. Si hubo cierta falta de rigor técnico para definir los armamentos que se estaban utilizando en ese momento, lo admito. Pero que atacaron con explosivos a poblaciones civiles, lo hicieron.

También recuerda que en un momento dado que hubo una inconsistencia en La Jornada cuando dice que en un momento dado habían atacado Chiapa de Corzo. Comenta: “Yo creo que ahí sí, faltó corroborar información. No sé, te digo, yo estaba allá. No supe en qué circunstancia se dio. Quizá podían haber verificado con la gente de Tuxtla y no nada más yéndose con la información que estaba mandando desde San Cristóbal. Se me ocurre que podían haberle llamado a la corresponsal en aquel momento, era

Candelaria me parece, para decir a ver jálate a Chiapa de Corzo haber que esta pasando”.⁵³

Y agrega: “Yo creo que esos esfuerzos por hacer una cobertura profesional, así como se criticó la cobertura de los primeros días por inexactitudes y demás, hay como esfuerzos por hacer coberturas profesionales completas que implican pues jugarte la vida, que no se ven, que no se aprecian”.⁵⁴

Rosa Rojas regresó al Distrito Federal a mediados de enero y pero volvió a viajar a Chiapas para cubrir la misión de paz de Rigoberta Menchu Tum.

Posteriormente decidió escribir el libro Chiapas, la paz violenta, justamente cuando estaban haciendo el libro de El Alzamiento. Recuerda “Estaban entusiasmadísimos con la guerra, le dije a Payán que este libro tendría que llevar un prólogo o algo por el estilo que explique que pasó antes. Entonces me dijo, sí pero tú sabes las cosas, échatelo.

Entonces fue cuando le dije: sabe que, yo creo que voy a tener que hacer el libro de la paz en Chiapas , de lo que había antes. Claro a ese libro tardaron un año en sacarlo. ¿Por qué? Porque estaban endiosados con la guerrilla y con la guerra. Estaban fascinados con los indios en armas y con el

⁵³ Ibid.

⁵⁴ Ibid.

discurso de Marcos: ¿Quién tiene que perdonar? y ¿quién tiene que pedir perdón?,...Se olvida todo lo que había de historia detrás”.⁵⁵

En relación a la necesidad de darle seguimiento a los temas relacionados a movimientos sociales. Rosa Rojas acota: “Yo creo que de alguna manera, incluso, es algo que no se ha seguido de manera sistemática, pero en el caso del EZ si se ha hecho. El seguimiento sistemático de un movimiento social. Por otro lado, esta la información en La Jornada que están mandando los corresponsales que están desde San Cristóbal o desde Tuxtla o Germán Bellinhausen que anda desde la zona de la selva, etc.”⁵⁶

3.1.2 DAVID APONTE

Para el reportero y socio de La Jornada, David Aponte, la mañana del 1 de enero no fue cómo las anteriores. Aquí su relato de como fue enviado a Chiapas:

“A mí me hablaron como a las 8. En ese entonces estaba Ricardo Alemán haciendo la suplencia en la Jefatura de Información y tuvo la virtud de mover a la gente desde temprana hora.

Y bueno, en ese entonces estaba yo cubriendo la cancillería y lo que se me dijo es que estuviera muy pendiente de lo que pudiera decir la cancillería sobre el alzamiento en Chiapas.

A mí me pareció que eso no era de relevancia. Lo que pudiera decir la cancillería sobre el movimiento. Que además la cancillería suele no decir nada sobre ningún tema.

Entonces lo que agarré fue una laptop que tenía yo en la casa y me fui al periódico, pensando que podría ser de más utilidad estando ahí en el periódico.

Cuando llegué en esos momentos también llego otro compañero, Ismael Romero, que venía de una misa que se había celebrado en la Basílica de Guadalupe, con motivo del año nuevo.

⁵⁵ Ibid.

⁵⁶ Ibid.

No se quién le avisó al director del periódico. Yo sospecho que fue o Amado Avendaño o el propio Obispo de San Cristóbal, cualquiera de los dos le habló a Don Carlos y le dijo que un movimiento indígena estaba tomando la alcaldía.

Mucho se ha especulado que nosotros ya sabíamos que el EZ iba a salir a la luz pública. No fue así. Yo te digo sospecho que fue Amado, no conozco exactamente la historia, pero alguno de los dos aviso a Don Carlos.

Solamente Don Carlos te podría contestar esa pregunta, pero no sabíamos del movimiento armado.

Sabíamos que había guerrilla en Chiapas porque La Jornada publicó, no sé si un año antes o en el 93 a mediados, fue una nota del corresponsal de un enfrentamiento que hubo de los zapatistas con el Ejército en el municipio de Ocosingo, que después el Gobierno Federal lo negó y lo desmintió categóricamente. Yo recuerdo que en ese entonces estaba Patrocinio González como Secretario de Gobernación. Y el propio Jorge Medina Viedas, Director de Comunicación Social, también lo negó, que había guerrilla en Chiapas.

En ese momento don Carlos Payán habló con Ricardo Alemán y le preguntó que ¿quién estaba disponible para irse a Chiapas en ese momento? Entonces Ricardo le dijo que en ese momento estábamos Ismael Romero y yo. Fue la decisión del Director y el hecho de que nosotros éramos los únicos dos reporteros en la redacción. Nos fuimos sin dinero, sin ropa, con lo que traíamos puesto. Ismael traía su tarjeta de crédito con eso pagamos los boletos de avión y el gasto de la renta de un volkswagen en Tuxtla.

Ya para ese entonces, dos compañeras más ya estaban en Chiapas: Rosa Rojas y Matilde Pérez. Porque desde la madrugada a don Carlos le avisaron que los indígenas armados habían ya entrado a San Cristóbal de las Casas, entonces desde la madrugada él ya había movilizó a nuestras compañeras.

Después ya llegamos nosotros más tarde, tomaron el último vuelo de Aviacsa, sino mal recuerdo, llegamos a Tuxtla como a las 4 o 4:30 de la tarde. De ahí rentamos el automóvil y nos fuimos rumbo a Comitán. La idea era llegar en ese momento a Las Margaritas.

Bueno llegamos a Comitán ya de noche. Lo primero que hicimos fue ir a la policía de Comitán a preguntar que podíamos obtener de información. Nos dijeron que el camino estaba cerrado rumbo a Las Margaritas.

Entonces lo que hicimos fue irnos para tratar de llegar hasta el retén. Portábamos ropa de color azul oscura igual a la de los policías por lo que nos dijeron mejor ni se acerquen por que les van a disparar, vienen hasta vestidos de azul.

Nuestra chamba era acercarnos. Llegamos al primer retén ya era de noche, ya estaba oscureciendo, gritamos somos periodistas para que no nos dispararan. Nos dijeron que no nos podían dejar pasar, que hasta el siguiente día era posible hacerlo.

Obviamente te da miedo, sobre todo en la oscuridad, nosotros no alcanzábamos a ver al otro lado, estaba cerrada la carretera con vehículos de la policía de Comitán y con otros vehículos de particulares que de tuvieron ahí, yo me imagino que en cuanto tomaron la carretera los zapatistas no dejaron no pasar más carros, y algunos les dijeron bájense y retírense. Utilizaron esos mismos automóviles para cerrar la carretera.

Entonces ya con toda esa información que obtuvimos ahí en Comitán, lo que nos dijeron en retén, nos dimos cuenta que Las Margaritas estaba tomado y ya con eso hicimos nuestra primera nota sobre Chiapas. Nos quedamos a dormir ahí en Comitán.

Al siguiente día yo me quede de ver con Fabricio León en Tuxtla para viajar otra vez a San Cristóbal de las Casas, pero por la otra carretera Tuxtla Comitán San Cristóbal de las Casas.

La corresponsal en Tuxtla nos prestó un coche, la idea era llegar hasta Ciudad Altamirano, ese día 2 de enero.

Pasamos San Cristóbal, y llegando a las inmediaciones donde esta el cuartel militar Rancho Nuevo, ahí empezaron los combates, ya se habían enfrentado los zapatistas con el Ejército.

Íbamos sobre la carretera y nos encontramos con una columna del Ejército Mexicano, nos dijeron que nos paráramos y revisaron el coche. En eso estábamos cuando empezamos a escuchar tiros.

Los propios soldados se tiraron hacia la cuneta de la carretera. Nosotros hicimos lo

mismo. Algunos de ellos nos decían que nos acercáramos hacia donde ellos estaban. No sé si en una actitud de querernos proteger, pero precisamente lo que yo aprendí en El Salvador, es que no hay que estar cerca ni de unos ni de otros porque ahí es donde te pueden pegar.

Ese tiroteo no duró mucho, no recuerdo cuanto tiempo. Resulta que la columna del Ejército se repliega, entonces nosotros nos subimos al coche y avanzamos. Y es cuando nos encontramos a un microbús al que le metieron un par de tiros de bazuca al frente y bueno no sé, a más de 12 zapatistas ya muertos. A mí me parece que fueron ejecutados, porque no había un solo sobreviviente. Yo creo que ahí nos faltó, a mí me faltó, y a todos los compañeros que después llegaron, nos faltó malicia para decir que habían sido ejecuciones. Porque las que ya se manejan como ejecuciones son las de Ocosingo, las del mercado. Pero éstas fueron las del día 2, porque había indígenas que se ve que alcanzaron a salir corriendo del microbús y que en el claro les dispararon por la espalda.

Desistimos ir a Altamirano, nos pareció que ya era demasiado riesgoso seguir avanzando y regresamos a San Cristóbal de las Casas a escribir la crónica de lo que serían los primeros enfrentamientos entre los zapatistas y el ejército mexicano y Fabricio a mandar sus fotos.

Esa noche nos quedamos en San Cristóbal. Para esto Ismael y Frida, no se adonde se quedaron de ver, pero ellos el día 2 llegaron a Las Margaritas, y creo que de ahí se regresan a San Cristóbal. Allí nos encontramos los cuatro.

Al siguiente día quedamos de salir temprano. Yo tenía la encomienda de llegar a Altamirano, pero ya no pudimos, porque fue cuando en el camino, también en la misma zona donde está el cuartel de Rancho Nuevo fue cuando dispararon a la caravana donde íbamos nosotros, y fue cuando hirieron a Ismael.

Entonces nos regresamos ese día a San Cristóbal a llevar a Ismael al hospital y desde ahí mandar lo que había pasado.

Obviamente no entendíamos lo que estaba pasando. ¿Por qué le habían disparado a una caravana de vehículos que estaban identificados como prensa?

Entonces, la primera lectura que yo le di fue que se trataba de intimidar a la prensa para que no avanzara hacia donde no querían que se vieran ciertas cosas.

Lo que hice yo, no recuerdo si al día siguiente o al tercer día, fue acompañar a Ismael para traerlo a México y después me regresé al siguiente día. Yo llegando a México con Ismael ya en el aeropuerto me estaba esperando un compañero del periódico, un mensajero, con un boleto de avión para que al día siguiente me regresara otra vez yo a San Cristóbal.

Esto un poco te dice pues que la decisión de habernos mandado a nosotros no era errática. Fue un tanto fortuita en el sentido, de te digo que nosotros éramos los que estábamos ahí, pero estaba aprobada por Don Carlos. Siguió apoyándonos."⁵⁷

En cuanto a la agresión, David Aponte reflexiona con su experiencia en asuntos bélicos: "Yo creo, no tengo la certeza, pero yo creo que fue el Ejército Mexicano, porque los zapatistas no tenían porque habernos disparado. Digamos, si hay una ofensiva del Ejército hacia el movimiento, a quien no le conviene que lleguen los periodistas es al Ejército, no a los zapatistas. Y yo

⁵⁷ Entrevista a David Aponte, 22 de noviembre de 2000.

creo que la guerra en Chiapas se paró precisamente por la presencia de la prensa.⁵⁸

David Aponte estuvo en Chiapas durante varios momentos en el año 1994, casi un total de 6 meses. Algunas veces en Tuxtla, otras veces en San Cristóbal. Cuando se hizo la consulta a las bases zapatistas para la propuesta de paz que presentó en ese entonces Manuel Camacho, también.

3.1.3 ISMAEL ROMERO

A Ismael Romero lo tomó por sorpresa el levantamiento. Pero recuerda que La Jornada contó con la cobertura más amplia de los hechos ocurridos en Chiapas, debido al reporte y registro de otros hechos relacionados.

Señala a Rosa Rojas como quien dio aviso al entonces Director Carlos Payán. De inmediato fueron enviados a Chiapas los primeros reporteros de La Jornada: Rosa Rojas, Matilde Pérez, David Aponte e Ismael Romero.

Ismael Romero recuerda que ese día no salió nota en la Villa. Al reunirse en la redacción del periódico con el Jefe de Información, Ricardo Alemán, se dio la elección de quienes debían ir a Chiapas a partir del perfil, la capacidad y del carácter.

⁵⁸ Ibid.

Romero apunta que los enviados de La Jornada fueron primeros en llegar a San Cristóbal y recuerda que junto a David Aponte llegaron a Las Margaritas cercanas las 21 horas, que en ese entonces era la entrada a la zona zapatista de Guadalupe Tepeyac.

En ese momento denotaron falta de experiencia desconocimiento de una situación de guerra, porque pidieron permiso de paso a un retén con vehículos bloqueando la carretera, pero les fue negado el paso.

Al día siguiente pasaron a Las Margaritas y llegó la fotógrafa Frida Hartz. Se encontraron con la celebración de fin de año y la tragedia con los victimarios en la presidencia municipal. A Ismael Romero le sorprendió el miedo de los niños con armas de palo.

Recuerda que la población realizaba procesión, sin irse en contra de los miembros del EZLN. Había una extraña normalidad.

Romero y sus compañeros registraron la salida del EZLN de San Cristóbal y el arribo del Ejército Mexicano.

Decidieron instalar su base en San Cristóbal y desplazarse en la zona como si fuera la Ciudad de México, básicamente por falta de experiencia en la cobertura de enfrentamientos, actos sangrientos y bombardeos.

El tercer día viajaron con destino a Guadalupe Tepeyac en convoy de periodistas, identificado como tal, en un auto iban Gómez Masa y Tamez Lemus, en el segundo Frida Hartz e Ismael Romero, y otro con Fabricio León y David Aponte, además de una familia de salvadoreños.

Durante el trayecto, cerca de las 10 de la mañana, fueron emboscados y recibieron disparos. Nunca supieron quien fue. Ismael Romero comenta: “Yo resulte herido y no supe. Los demás no supieron tampoco, porque recuerda que antes de hacer cualquier declaración se reunieron para identificar a los agresores, pero nadie a ciencia cierta pudo identificarlos”⁵⁹

A los pocos días vino el deslinde de los zapatistas por medio de un comunicado y posteriormente se registro el deslinde por parte del Ejército Mexicano durante un citatorio de la Comisión Nacional de Derechos Humanos.

Al día siguiente Ismael Romero regresó al aeropuerto de Tuxtla Gutiérrez donde tomo el avión que lo trajo a la Ciudad de México. Si bien la herida no ponía en riesgo su vida, se vio obligado a dejar Chiapas debido a que las condiciones sanitarias no eran óptimas en el hospital.

Tras dos semanas de recuperación se reincorporó a su vida laboral pero no regresó a Chiapas. Fue algo de lo que se arrepintió, ya que el seguimiento

⁵⁹ Entrevista a Ismael Romero, Ciudad de México, 6 de septiembre de 2000.

que tuvo fue de lejos, con una visión parcial de lo que estaba sucediendo, desanimado y con la intención de regresar.

Pero tenía muy presente que no quería convertirse en referencia, entonces todo mundo quería que hablara de Chiapas. Su experiencia fue muy intensa pero a diferencia de sus compañeros que estuvieron meses, su estancia fue limitada.

Chiapas tuvo una cobertura altísima, Ismael Romero destaca el número de enviados: “Entre los medios de comunicación, los reporteros de La Jornada eran un pequeño grupo de asalto” y agrega “fuimos con el ánimo de decir que era lo que estaba pasando allá, sin una posición predeterminada por parte del periódico. Nuestra tarea era informar, por medio de un trabajo profesional”⁶⁰

Sobre su trabajo, concluye Romero, “fue lo mejor que pudimos hacer, más profesional. Actuamos en el desempeño de nuestro trabajo con imparcialidad, sólo mostrando los hechos”⁶¹

3.2 ABORDAJE Y TRATAMIENTO DE LOS HECHOS

El presente trabajo toma al periodismo como un método de representación consecutiva de la realidad social, como establece Lorenzo

⁶⁰ Ibid.

⁶¹ Ibid.

Gomis⁶² la realidad puede fragmentarse en unidades independientes y completas llamadas hechos. Con unidades que pueden elaborarse, redactarse y comunicarse al público como noticias.

Los medios intentan presentar la realidad como un conjunto de hechos que juzgan más significativos y trascendentes, para comunicarlos en forma de noticias.

Primero establecemos el trabajo realizado con los géneros informativos y enseguida se presentan los hechos y personajes descritos por los enviados de La Jornada durante los primeros días del alzamiento en Chiapas.

3.2.1 LOS GÉNEROS

Fueron analizados 68 trabajos de los enviados de La Jornada, para determinar el género empleado para abordar los temas cubiertos en Chiapas. De ello se desprende el predominio de la nota informativa con 43 publicaciones, seguido por 21 crónicas informativas y por último 4 entrevistas de corte informativo.

⁶² GOMIS, Lorenzo. Teoría del periodismo. México, 1991. Ed. Paidós Comunicación, pág. 40.

3.2.2 ENFRENTAMIENTOS Y ACCIONES BÉLICAS: LA GUERRA.

Esta tematización se realizó a partir de los primeros enfrentamientos armados en Chiapas. Los enviados dedicaron varios espacios de su información primero a los ataques realizados por los miembros del EZLN y posteriormente a la respuesta del Ejército Federal.

Uno de los temas que más revuelo causó en nuestro país y el exterior fueron los bombardeos realizados por el ejército mexicano a varias comunidades de Los Altos de Chiapas.

Los enviados centraron su atención al registro de los enfrentamientos entre integrantes del EZLN y soldados federales.

Rosa Rojas y Matilde Pérez Uribe dedicaron 11 notas sobre los primeros combates propiciados por el EZLN en Zonas como Rancho Nuevo, Ocosingo e inmediaciones de San Cristóbal, posteriormente registraron la respuesta bélica del Ejército Federal.

Oscar Camacho destacó el saldo de los enfrentamientos en otras zonas como Chiapa de Corzo, además de movimientos para desplazamiento de Fuerzas Federales.

Ricardo Alemán Alemán cubrió la situación del Ejército Mexicano y su estrategia militar en Chiapas.

El trabajo de Salvador Guerrero estuvo concentrado en los acontecimientos registrados al interior de las comunidades indígenas, como

San José y Guadalupe Tepeyac durante los ataques del EZ y su repliegue ante el avance militar federal.

David Aponte dio cuenta de la versión de la SEDENA durante los primeros choques con grupos zapatistas, así como el incremento de presencia militar en el área de Tuxtla y San Cristóbal.

Por su parte Hermann Bellinghausen ofreció el reporte de bombardeos en el municipio de San Juan Chamula y posteriormente reportó, junto a Blanche Petrich, la disminución de la presencia militar en Tenejapa y San Cristóbal.

	Hecho	Fecha	Cabeza de la información	Enviado
1	Combate en Rancho Nuevo	03-Ene-94	Intenso combate en Rancho Nuevo, al menos 18 muertos y 10 heridos.	Rosa Rojas y Matilde Pérez Uribe
2	Combate en Ocosingo	03-Ene-94	Fuerte combate en Ocosingo entre soldados y el EZLN: 50 muertos.	Rosa Rojas y Matilde Pérez Uribe
3	Reanudación de enfrentamientos en Ocosingo	04-Ene-94	Se reanudan enfrentamientos en Ocosingo entre Fuerzas del Ejército y sublevados.	Matilde Pérez Uribe
4	Nuevo frente de combate en San Cristóbal	05-Ene-94	Nuevo frente de combate en San Cristóbal; tanques del Ejército ocupan posiciones.	Rosa Rojas
5	Bombardeo al sur de San Cristóbal	06-Ene-94	Prosiguió el bombardeo al sur de San Cristóbal; cayeron 14 proyectiles en la zona.	Rosa Rojas
6	Avance del Ejército en varias comunidades	11-Ene-94	Entro el Ejército en Simojovel, El Bosque, Bochil, Huitiupán y Jitotol.	Rosa Rojas
7	Ataque del EZLN a la 31 Zona Militar.	12-Ene-94	Lanzan los rebeldes zapatistas un nuevo ataque contra la 31 zona militar.	Rosa Rojas
8	Cerco militar en Palenque	04-Ene-94	Cerco militar en Palenque ante posible arribo rebelde.	Matilde Pérez Uribe
9	Tiroteos en la zona de Palenque	07-Ene-94	Se escucharon tiroteos en la zona cercana a las ruinas de Palenque.	Matilde Pérez Uribe
10	Presencia del Ejército federal en Ocosingo	08-Ene-94	Cerro el Ejército federal el acceso a Ocosingo.	Matilde Pérez Uribe
11	Bombardeo del Ejército en la Selva Lacandona	10-Ene-94	Bombardea el Ejército desde hace días poblaciones de la Selva Lacandona.	Matilde Pérez Uribe
12	Combate entre el Ejército y EZLN	03-Ene-94	Combaten Ejército y EZLN, 24 alzados muertos, informa la Sedena.	David Aponte
13	Más refuerzos militares en San Cristóbal – Tuxtla.	05-Ene-94	Más refuerzos militares al área de San Cristóbal – Tuxtla.	David Aponte
14	Saldo de enfrentamientos a 36 horas del levantamiento	03-Ene-94	A 36 horas del levantamiento: 56 muertos y 43 heridos en Chiapas.	Oscar Camacho Guzmán.

	Hecho	Fecha	Cabeza de la información	Enviado
15	Combates en Chiapa de Corzo	04-Ene-94	Combates en Chiapa de Corzo; ya habría rebeldes en Comitán.	Oscar Camacho Guzmán.
16	Refuerzos para operaciones militares.	05-Ene-94	Refuerzan 10 mil militares y cien vehículos las operaciones.	Oscar Camacho Guzmán.
17	Penetran el Ejército a templo católico de El Bosque.	12-Ene-94	Penetran miembros del Ejército al templo católico de El Bosque.	Oscar Camacho Guzmán.
18	Bombardeo en Tzontehuitz	07-Ene-94	Bombardean Tzontehuitz, en el municipio de San Juan Chamula.	Hermann Bellinghausen.
19	Disminución de presión militar	11-Ene-94	Disminuyo la presión militar en San Cristóbal y Tenejapa.	Hermann Bellinghausen y Blanche Petrich
20	Movimientos militares en Chiapas	05-Ene-94	En Chiapas no pasa nada; el asunto se resolverá pronto.	Ricardo Alemán Alemán
21	Ataque del EZLN a la 31 Zona Militar.	09-Ene-94	Octavo ataque del EZLN al cuartel de la 31 Zona Militar.	Ricardo Alemán Alemán
22	Acciones contra rebeldes en la 31 Zona Militar	10-Ene-94	Dirige Riviello la acción contra rebeldes en la 31 Zona Militar desde el 2 de enero.	Ricardo Alemán Alemán
23	Bastión rebelde	10-Ene-94	San José, bastión rebelde; los soldados aún no llegan al lugar.	Salvador Guerrero Ciprés
24	Avance del Ejército Federal	12-Ene-94	Crece el número de desplazados ante el avance de los soldados.	Salvador Guerrero Ciprés
25	Bombardeo cerca de Guadalupe Tepeyac.	13-Ene-94	Entre 10 y 20 bombas cayeron el martes cerca de Guadalupe Tepeyac.	Salvador Guerrero Ciprés

3.2.3 AFECTACIÓN A COMUNIDADES INDÍGENAS EN CHIAPAS.

Las notas y crónicas informativas dedicadas a la situación y afectación del conflicto en las comunidades chiapanecas fueron también retomadas por los enviados. Hermann Bellinghausen dedicó sus crónicas informativas a dar un panorama de comunidades asentadas en los municipios en conflicto y del estado de vida de sus pobladores, en su gran mayoría de extracción indígena.

Por su parte Rosa Rojas daba cuenta de saqueos en Oxchuc y la detención de rebeldes por parte de pobladores de Huixtan. Al lado de Blanche

Petrich, Rojas describe la tensión vivida por vecinos de Tzontsehuitz, además de peticiones de paz por parte de indígenas de la comisión especial.

De manera individual Blanche Petrich presentó efectos del bombardeo en Las Margaritas.

Rosa Rojas también reportó la tensión que presentaron comunidades como Ocosingo, en especial la problemática indígena ante la presencia de integrantes del EZLN.

Ricardo Alemán Alemán y David Aponte dieron cuenta de la situación prevaleciente en Oxchuc y Huixtan. Alemán narra también el sentir de pobladores de la comunidad Venustiano Carranza.

Por su parte, Salvador Guerrero, destacó el racionamiento de agua y comida en Comitán. Mientras que Oscar Camacho Guzmán describe la afectación a los alumnos nativos de la zona en conflicto.

	Hecho	Fecha	Cabeza de la información	Enviado
1	Situación en Ocosingo	06-Ene-94	Tras la batalla, Ocosingo quedó en silencio y sus calles vacías.	Hermann Bellinghausen
2	Situación en Tenejapa	08-Ene-94	Plegarias tzeltales y cristianas ante rumores en Tenejapa.	Hermann Bellinghausen
3	Situación en Ocosingo	08-Ene-94	Gran cerco del silencio en torno a la ciudad de Ocosingo.	Hermann Bellinghausen
4	Situación en Chalchihuitan	09-Ene-94	Mitontic y Chalchihuitan, vedados a libres pensadores.	Hermann Bellinghausen
5	situación en Los Altos de Chiapas	12-Ene-94	La paradoja en Chiapas: en Los Altos todos están abajo.	Hermann Bellinghausen
6	Situación en Tzontsehuitz	13-Ene-94	Tzontzhuitz, el punto más alto del conflicto armado en Chiapas.	Hermann Bellinghausen
7	Saqueos en Oxchuc.	04-Ene-94	Fueron saqueadas diez oficinas públicas y 14 casas en Oxchuc.	Rosa Rojas
8	Detienen vecinos de Huixtan a 11 rebeldes	05-Ene-94	Detienen vecinos de Huixtan a 11 rebeldes; 6 fueron golpeados.	Rosa Rojas
9	Situación en Tzontsehuitz	08-Ene-94	En Tzontsehuitz los indígenas sudaron a pesar del frío.	Rosa Rojas y Blanche Pretrich
10	Peticiones de comunidades indígenas de Los Altos de Chiapas.	10-Ene-94	Cese del fuego y levantar el bloqueo del Ejército, peticiones de indígenas a la Comisión Especial.	Rosa Rojas y Blanche Pretrich
11	Situación en Las Margaritas	13-Ene-94	El bombardeo en la Selva de Las Margaritas causó un efecto demoledor.	Blanche Pretrich
12	Situación en Ocosingo	06-Ene-94	En Ocosingo, tensa calma e incertidumbre luego de cuatro días consecutivos de violencia.	Matilde Pérez Uribe
13	Situación en zona de Palenque	09-Ene-94	Temor de diversas etnias por presencia de grupos rebeldes.	Matilde Pérez Uribe
14	Situación en Ocosingo	13-Ene-94	Largas filas en la plaza central de Ocosingo para obtener despensas.	Matilde Pérez Uribe
15	Tzeltales de Oxchuc forman defensa contra ataques rebeldes.	06-Ene-94	Integran Tzeltales de Oxchuc un grupo de autodefensa contra ataques rebeldes.	Ricardo Alemán Alemán y David Aponte
16	Situación en Huixtán	07-Ene-94	Quiénes me enseñaron el catecismo me invitan ahora a ser guerrillero.	Ricardo Alemán Alemán y David Aponte
17	Situación en Venustiano Carranza	12-Ene-94	Investiguen... y en Carranza no van a encontrar a nadie que apoye al EZLN	Ricardo Alemán Alemán
18	Situación en Comitán	09-Ene-94	Inicia en la ciudad de Comitán racionamiento de alimentos y agua.	Salvador Guerrero Ciprés
19	Afectación a estudiantes de 4 municipios por conflicto.	09-Ene-94	200 mil alumnos de cuatro alcaldías afectados por el conflicto	Oscar Camacho Guzmán.

3.2.4 COBERTURA DE ACCIONES Y DECLARACIONES DEL EZLN

Los enviados destacaron su interés por el Ejército de Liberación Nacional de la siguiente forma: Oscar Camacho Guzmán reproduce las motivaciones y acciones políticas del grupo así como su declaración de guerra, también informó sobre sus desplazamientos.

Ricardo Alemán Alemán escribe sobre la retirada de las fuerzas zapatistas después de los primeros enfrentamientos.

Rosa Rojas junto con Matilde Pérez Ugalde dieron cuenta de las ciudades tomadas por el EZLN durante su aparición. Posteriormente Rojas y Blanche Petrich narran la ocupación de Guadalupe Tepeyac y Las Margaritas. Petrich destaca el respeto a los archivos históricos de San Cristóbal por parte del grupo rebelde.

Matilde Pérez retoma en una de sus notas las declaraciones del Capitán Salvador en relación al desarrollo del levantamiento.

Ismael Romero y David Aponte retoman el aislamiento que sufrió el poblado de Las Margaritas por parte del EZ y el permiso para la salida de civiles.

Salvador Guerrero escribe con relación a la liberación de rehenes en Guadalupe Tepeyac por parte de los zapatistas. Posteriormente da voz a posiciones indígenas a favor del EZLN.

Hermann Bellinghausen reporto presencia de integrantes del EZ en San Andrés Larrainzar.

	Hecho	Fecha	Cabeza de la información	Enviado
1	Declaraciones del EZLN	02-Ene-94	Definió el Ejército Zapatista sus motivos y acción política.	Oscar Camacho Guzmán.
2	Declaración de guerra del EZLN	02-Ene-94	"Declaración de guerra" del Ejército Zapatista en Chiapas.	Oscar Camacho Guzmán.
3	Movimientos del EZLN	06-Ene-94	Contradicciones en el quinto día de conflicto en Chiapas	Oscar Camacho Guzmán.
4	Salida del EZLN Ocosingo y Altamirano.	05-Ene-94	Abandona el EZLN Ocosingo y Altamirano.	Ricardo Alemán Alemán
5	Ubicación del EZLN	07-Ene-94	Chanal, uno de los últimos reductos en poder del EZLN.	Ricardo Alemán Alemán y David Aponte
6	Movimientos del EZLN	08-Ene-94	Los guerrilleros se han dispersado en 14 municipios.	Ricardo Alemán Alemán
7	Aparición del EZLN	02-Ene-94	Toma grupo armado indígena cuatro ciudades de Los Altos de Chiapas.	Rosa Rojas y Matilde Pérez Uribe
8	Ubicación del EZLN	08-Ene-94	Ocupan rebeldes Guadalupe Tepeyac, en Las Margaritas.	Rosa Rojas y Blanche Pretrich
9	Acciones del EZLN	12-Ene-94	Respetaron rebeldes el archivo histórico de San Cristóbal.	Blanche Pretrich
10	Declaraciones del EZLN	12-Ene-94	El pueblo se levantó y nadie lo va a detener: Capitán Salvador.	Matilde Pérez Uribe
11	El EZLN en Las Margaritas	02-Ene-94	Alzados mantienen aislado al pueblo de Las Margaritas.	David Aponte e Ismael Romero
12	El EZLN en Las Margaritas	03-Ene-94	Permiten alzados la salida de civiles en Las Margaritas.	Ismael Romero
13	Ubicación del EZLN	10-Ene-94	Reportan presencia del EZLN en San Andrés Larrainzar.	Hermann Bellinghausen
14	Acciones del EZLN	11-Ene-94	Permitió el EZLN la salida de 70 rehenes en Guadalupe Tepeyac.	Salvador Guerrero Ciprés
15	Reconocimiento al EZLN	13-Ene-94	Llaman los indios "nuestro ejército insurgente" al EZLN y critican las "injurias" del gobierno.	Salvador Guerrero Ciprés

3.3 TRATAMIENTO DE LOS PERSONAJES

Dentro de los personajes que más destacaron durante los 12 primeros días de cobertura en Chiapas fueron el Subcomandante Marcos, Samuel Ruiz García y Manuel Camacho Solís.

3.3.1 Samuel Ruiz García

El Obispo de San Cristóbal de las Casas, Samuel Ruiz García, se convirtió en un referente importante durante los primeros días del conflicto.

Matilde Pérez Uribe y Rosa Rojas recogen el mensaje del Obispo de San Cristóbal donde se manifiesta en contra de la violencia y afirma que ningún sacerdote o diácono de su diócesis esta involucrado con los rebeldes.

Oscar Camacho destaca declaraciones de los 3 obispos chiapanecos relativas a la manipulación de grupos indígenas, en particular la opinión de Samuel Ruiz García y la participación de la diócesis de San Cristóbal en el conflicto.

Dentro de su reporte Rosa Rojas retoma el llamado de Samuel Ruiz García para que sea declarada una tregua para dialogar.

Pero fueron Blanche Petrich y Rosa Rojas quienes retoman la posición de Samuel Ruiz García con relación al movimiento indígena y su avenencia para fungir como mediador. Además Petrich reporta las reflexiones del prelado relativas al bloqueo del gobierno a la prensa.

	Hecho	Fecha	Cabeza de la información	Enviado
1	Declaración de Samuel Ruiz García	03-Ene-94	Intenso combate en Rancho Nuevo, al menos 18 muertos y 10 heridos.	Rosa Rojas y Matilde Pérez Uribe
2	Declaración de Samuel Ruiz García	04-Ene-94	Condenan obispos de Chiapas la manipulación de indígenas.	Oscar Camacho Guzmán
3	Samuel Ruiz García pide Tregua	05-Ene-94	Nuevo frente de combate en San Cristóbal; tanques del Ejército ocupan posiciones.	Rosa Rojas
4	Declaración de Samuel Ruiz García	08-Ene-94	Duda Samuel Ruiz que hayan "engañado" a los indígenas.	Rosa Rojas y Blanche Petrich
5	Declaración de Samuel Ruiz García	09-Ene-94	Acepta Samuel Ruiz mediar; hay que concretar la paz, dijo.	Rosa Rojas y Blanche Petrich
6	Declaración de Samuel Ruiz García	10-Ene-94	El Bloqueo a la prensa surge que se esconde "algo": Samuel Ruiz.	Blanche Petrich

3.3.2 Manuel Camacho Solís

Tras su fallida postulación como candidato presidencial del PRI, Manuel Camacho Solís tomó el nuevo cargo que le asignó el Presidente Carlos Salinas de Gortari como Comisionado para la paz y la reconciliación en Chiapas. De ahí que se convirtiera en un referente noticioso para los reporteros.

Oscar Camacho da cuenta de las actividades y declaraciones de Manuel Camacho Solís a su llegada a Chiapas como representante del Gobierno Federal para la pacificación.

Entre tanto Ricardo Alemán Alemán retoma las primeras peticiones que realizaron pobladores de Ocosingo al nuevo comisionado para la paz.

	Hecho	Fecha	Cabeza de la información	Enviado
1	El nuevo Comisionado para la paz	13-Ene-94	Empezó Camacho Solís su tarea de pacificación en Chiapas.	Oscar Camacho Guzmán.
2	Solicitudes a Manuel Camacho Solís	13-Ene-94	Paz y trabajo, piden indígenas a Manuel Camacho en Ocosingo.	Oscar Camacho Guzmán.
3	Solicitudes a Manuel Camacho Solís	13-Ene-94	"Ya queremos que se acabe esto", le piden a Camacho Solís.	Ricardo Alemán Alemán

3.3.3 Subcomandante Marcos

Desde su aparición, para los periodistas, uno de los principales protagonistas del conflicto armado fue el Subcomandante Marcos, tanto por sus declaraciones como su interés por descubrir su identidad tras el pasamontañas que porta.

Entre los trabajos realizados por los enviados de la Jornada destaca la entrevista realizada por Rosa Rojas y Matilde Pérez Uribe al Subcomandante Marcos el primero de enero.

Por su parte Ricardo Alemán Alemán y David Aponte reportan la confusión de las autoridades al detener a un ciudadano de Venezuela al creer erróneamente que se trataba del Sub Marcos.

	Hecho	Fecha	Cabeza de la información	Enviado
1	Declaración del Subcomandante Marcos	02-Ene-94	Comandante Marcos: el EZLN tiene diez años de preparación	Rosa Rojas y Matilde Pérez Uribe
2	Versión detención Subcomandante Marcos	04-Ene-94	Combates en Chiapa de Corzo; ya habría rebeldes en Comitán	Oscar Camacho Guzmán.
3	Identidad del Subcomandante Marcos	07-Ene-94	Confunden a un venezolano con Marcos	Ricardo Alemán Alemán y David Aponte

CONCLUSIONES.

Dentro de la producción periodística la tematización supone la selección de un tema y la colocación en el centro de la atención pública. De hecho, la tematización sirve para que la opinión pública reduzca la complejidad social, y hace posible la comunicación entre diversos sujetos llamando la atención sobre los temas comunes relevantes.

El Análisis temático como una forma de codificar los acontecimientos dentro del periodismo, que ofrece demostrar las tendencias de los productos de un medio de comunicación, permitió marcar las tendencias de los productos de La Jornada a partir del trabajo de los reporteros del periódico enviados durante los primeros días del conflicto armado de 1994 en Chiapas.

En el presente trabajo se retomaron las bases del análisis temático, mostrando la forma de codificar los acontecimientos dentro del periodismo, que permite marcar las tendencias de los productos de un medio de comunicación. De igual forma, las ideas teóricas sobre periodismo, periódico y el periodista; así como los géneros periodísticos informativos debido a que fueron empleados por los periodistas enviados a Chiapas en 1994.

Se identificó a La Jornada y sus principios ideológicos, a partir de su reseña histórica con detalles particulares de su fundación (como el de su

financiamiento, así como el origen y opinión de sus principales fundadores) e Ideología establecidos en sus principios básicos. Además de un recorrido temático realizado por el periódico en años anteriores a 1994 que ofrece una mejor perspectiva de su ejercicio periodístico. También se brindan características del equipo destacado en Chiapas.

Fue descrito el escenario que encontraron 3 periodistas de La Jornada enviados a Chiapas, a partir de sendas entrevistas, donde recuerdan sus experiencias al inicio del conflicto.

El análisis temático se presentó tomando en cuenta los géneros empleados por parte de los reporteros enviados, se procesaron las notas, entrevistas y crónicas informativas; de la misma forma se procesaron los temas de los hechos relacionados entre sí. Destacaron los enfrentamientos y acciones bélicas, al mismo tiempo la afectación a comunidades indígenas de Chiapas, y uno de los temas más destacados por la Jornada: Cobertura de acciones y declaraciones del EZLN

Estos tres temas permiten establecer que los enviados de La Jornada reportaron los asuntos relacionados con la guerra, pero al mismo tiempo destacaron la situación de los habitantes de poblaciones y comunidades chiapanecas. Esto permitió que se diera un equilibrio informativo de tal forma que no se cayera rotundamente en el endiosamiento de la guerra y la violencia.

Algo marcado también fue el tema de darle voz al EZLN. Si bien las circunstancias permitieron un acercamiento al grupo rebelde, la publicación

íntegra de las notas, crónicas y entrevistas permitieron a los reporteros de La Jornada, con el tiempo, consolidar la confianza del Ejército Zapatista para continuar publicando su versión de los hechos, como contrapeso a la producida desde el Gobierno Federal, ofreciendo a los lectores un real equilibrio periodístico.

Dentro del Tratamiento de los personajes en el trabajo de los enviados de La Jornada destacaron: Samuel Ruiz García, Obispo de San Cristóbal, como punta de lanza debido a su posibilidad de promotor de l conflicto y posteriormente como candidato a mediador; Desde su llegada Manuel Camacho Solís, Comisionado para la paz y la reconciliación en Chiapas, fue parte medular para los informadores debido a que se convirtió en el rostro visible del Ejecutivo Federal en el área de conflicto; y uno de los primeros voceros del EZLN, el Subcomandante Marcos, fue cubierto con oportunidad e interés por los enviados del periódico, sin saber que a la postre se convertiría en la figura emblemática del grupo armado.

De tal forma que La Jornada cumplió con lo ofrecido en sus principios: no mera descripción de sucesos pretendidamente imparcial, sino una forma crítica y comprometida de ver la realidad, presentando todas las circunstancias y personajes con sus opiniones particulares que confluyen en un suceso.

Ante lo que significó un esfuerzo de cobertura sin precedentes en los medios de comunicación del país, que fue integrando una masa informativa y reflexiva sin precedentes, el presente trabajo confirma la eficiencia de una herramienta confiable para determinar las tendencias informativas dentro del ejercicio periodístico: el Análisis Temático. Aplicable para cualquier tipo de medio y en circunstancias o eventos noticiosos.

BIBLIOGRAFÍA

ALVEAR Acevedo, Carlos. Breve Historia del Periodismo. Ed. Jus, México, 1982.

ALSINA, Miguel Rodrigo. La construcción de la noticia. Ed. Paidós Comunicación, 1993.

AGOSTINI, A. La tematización, año IX. No. 4, 1984.

BAENA Paz, Guillermina. Géneros Periodísticos Informativos. Ed. Pax, México, 1990.

BAENA Paz, Guillermina. Tesis en 30 días. Ed. Pax, México, 1995.

BARBERO, Martín. La comunicación dominada.

BASAÑEZ, Miguel. El pulso de los sexenios: 20 años de crisis en México. Ed. Siglo XXI. México, 1990. 411 pp.

BENTON, M. y Fraizier, P.J. LA agencia setting función de Los mass media y tres niveles de molde de información. en *Communication Research*, 1976.

CANCINO, Cesar. Construir la democracia. Límites y perspectivas de la transición en México. Ed. Porrúa. México.

Comité on Modern Journalism, pág. 138.

COSIO VILLEGAS, Daniel. El sistema político mexicano. Ed. J. Mortiz. México.

Fernández Christlieb, Fátima. 1992. Los medios de difusión masiva en México. Ed. Juan Pablos editores, pág. 48.

GARCÍA Oroza, Luis Alberto. Periodismo en paños menores.

GOMIS, Lorenzo. Teoría del periodismo. México, Ed. Paidós Comunicación, 1991.

GONZÁLEZ Ramírez, Manuel. Fuentes para la Historia de la Revolución Mexicana: La caricatura política. Ed. FCE. México, 1974.

GROSSI, G. 1983. La comunicación política y la mass media en comunicación política, Milán,

LAMBERTH, Edmund B. Periodismo comprometido.

MARLETTI, C. La información tematizada. Nueva tecnología de la comunicación y transformación de los modelos periodísticos. Milán, 1985.

MARTINEZ Albertos, José Luis. 1992. Curso general de redacción periodística, Madrid, Paraninfo.

MARTÍNEZ Omar Raúl (Comp.), Esencia del periodismo, Fundación Manuel Buendía / Gobierno de Veracruz, México 1999.

MARTÍN Vivaldi, Gonzalo. 1993. Géneros Periodísticos. Ed. Prisma. México.

ORIBE Riva, Pedro. Diagnóstico sobre la información.

RIDING, Alan. Vecinos Distantes: Un retrato de los mexicanos. Ed. Joaquín Mortiz/Planeta. México, 1985.

RODRÍGUEZ Castañeda, Rafael. 1993. Prensa Vendida. Ed. Grijalbo. México,

ROJAS Avendaño, Mario. 1976. El reportaje Moderno. México, UNAM, (Serie Lecturas) No. 4.

SEAN McBride. Un solo mundo, voces múltiples. UNESCO. Ed. FCE.

SCHERER García, Julio. Los Presidentes. Ed. Grijalbo. México, 1986.

TAUFIC, Camilo. Periodismo y lucha de clases. La información como forma de poder

político. Ed. Nueva Imagen. México, 1989.

VÁZQUEZ Fernández, Francisco. Ética y deontología de la información.

HEMEROGRAFÍA Y ENTREVISTAS

Benton, M y Frazair, P.J. 1976. "La agencia setting función de la mass media y tres niveles de molde de información", en Communication Research.

Payán Volver, Carlos. La Jornada, año uno, "número bajo cero", 29 de febrero de 1994. pág. 1.

Rosa Rojas, "La gesta de la Jornada". Punto. 17 de septiembre de 1984. pág. 23.

"RAYUELA", de La Jornada del 19 de septiembre de 1984.

Editorial titulado "El deber y la vocación", La Jornada, 19 de septiembre de 1984.

Miguel Ángel Granados Chapa. "Plaza Pública", La Jornada, septiembre de 1984.

Carlos Payán, "A nuestros lectores". La Jornada, 19 de octubre de 1984. pág. 32.

Raúl Trejo Delabre. "Entrevista a Carlos Páyán Volver". PUNTO, 12 de septiembre de 1985.

Carmen Lira Saade, "Reflexiones a partir de un compromiso", en La Jornada del 6 de junio de 1996.

Editorial "RELEVO", en La Jornada del 6 de junio de 1996.

Carlos Payán, "Credibilidad, nuestro capital", en La Jornada del 20 de septiembre de 2000.

Carmen Lira, "Periodismo y poder", en La Jornada del 20 de septiembre de 2000

Carlos Monsiváis, "De entre las formaciones de la sociedad civil", en La Jornada del 20 de septiembre de 2000.

Julio Hernández, "La Jornada, testigo de su tiempo", en La Jornada del 20 de septiembre de 2000.

Carmen Lira, "Periodismo y poder", en La Jornada del 20 de septiembre de 2000.

Entrevista a Ismael Romero, Ciudad de México, 6 de septiembre de 2000.

Entrevista a David Aponte, 22 de noviembre de 2000.

Entrevista a Roja Rojas. México, D.F., 6 de enero, 2001.